

Salvación en *Jesús*



Pr. Sergio Feliz Rubio

Título Original:

La salvación solo en Jesús
3ra edición, 2019

Título:

Salvación en Jesús

Autor:

Pr. Sergio Feliz Rubio

Edición publicada por:

Greater New York Conference
7 Shelter Rock Rd, Manhasset, NY 11030
Tel: (516) 627-9350

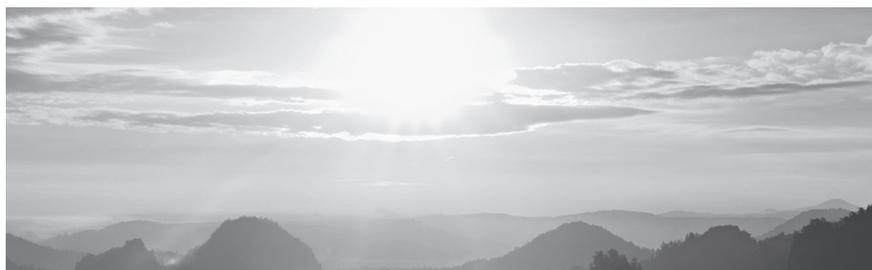
Diseño de portada y diagramación:

Had Graphic Inc.
Bronx, NY | P.O. Box 553
[www.hadgraphic](http://www.hadgraphic.com) | hdagraphic@gmail.com

Créditos fotográficos:

Portada e interior:
Oxygen® Church Media

Queda prohibida la reproducción o transmisión
de esta obra en ningún formato o por medios
electrónicos, fotocopias u otro medio.



Contenido

PRIMERA PARTE

LECCIÓN 1: El Creador	9
LECCIÓN 2: La Caída del hombre	11
LECCIÓN 3: La pecaminosidad del hombre	13
LECCIÓN 4: La condición del hombre delante de Dios	15
LECCIÓN 5: El Salvador del mundo	17
LECCIÓN 6: La gracia de Dios	19
LECCIÓN 7: El costo de la salvación	21
LECCIÓN 8: El arrepentimiento	23
LECCIÓN 9: El perdón de los pecados	25
LECCIÓN 10: El papel de la ley en el Plan de Salvación	27
LECCIÓN 11: Un reposo para los salvados	29
LECCIÓN 12: El bautismo	31

SEGUNDA PARTE

LECCIÓN 13: Crucificados con Cristo	35
LECCIÓN 14: Permanciendo en Cristo	37
LECCIÓN 15: La santidad en Cristo	39
LECCIÓN 16: Los resultados de la salvación	41
LECCIÓN 17: La lucha del cristiano	43
LECCIÓN 18: El cristiano y la salud	45
LECCIÓN 19: Mayordomos de Cristo	47
LECCIÓN 20: El cristiano y la misión	49
LECCIÓN 21: El ministerio sacerdotal de Cristo	51
LECCIÓN 22: Cristo regresará en gloria	53
LECCIÓN 23: La tierra nueva	55

Introducción

Una reconocida escritora declaró que los religiosos “generalmente han divorciado la Ley y el Evangelio, en tanto que nosotros (los creyentes adventistas), por otra parte, casi hemos hecho lo mismo desde otro punto de vista. No hemos mantenido ante la gente la justicia de Cristo y el pleno significado de su gran plan de redención. Hemos descartado a Cristo y su amor incomparable; hemos introducido teorías y razonamientos, hemos predicado argumentos” (*Evangelismo*, 172).

El propósito de este curso es presentar al Salvador a las personas que están “sin esperanza y sin Dios en el mundo” (Efesios 2:12). Creer y obedecer a Cristo son factores fundamentales en el evangelio bíblico, pero está claro que una persona no puede obedecer cuando no ha aceptado a Cristo en su corazón. El pecador necesita ver a Cristo crucificado, resucitado y próximo a venir, para que su corazón quede enternecido, entonces y no antes, podrá obedecer sus mandamientos. El mismo Jesús expresó que si lo amamos, guardaremos todos sus mandamientos (Juan 14:15).

Es inútil pedir a alguien que obedezca a Cristo cuando no lo ha conocido y aceptado. La única garantía para que una persona pueda cumplir las demandas de la Ley de Dios, está en que Cristo more en su corazón, que Él lo haya transformado y perdonado sus pecados (Juan 5:14); por lo tanto, Cristo debe estar siempre en el centro de nuestra predicación y estudios bíblicos.

La Escritura muestra claramente que quienes si hemos recibido la salvación, es porque hemos tenido un encuentro transformador con Cristo: **Nicodemo** experimentó una nueva vida cuando se encontró Él (Juan 3:4-6); **Saulo de Tarso** (Pablo) fue cambiado en un nuevo hom-

bre camino a Damasco (Hechos 9:1- 9); la **mujer samaritana** alcanzó la salvación cuando tomó el agua de vida ofrecida por Él junto al pozo de Jacob (Juan 4:1-42); el **paralítico de Betesda** fue sanado después de 38 años (Juan 5:1-9); el **endemoniado gadareno** fue libertado por su palabra poderosa (Marcos 5:1-20); la **mujer del flujo de sangre** fue restaurada cuando tocó su manto (Lucas 8:43-48); **otra mujer** atormentada durante 18 años por un mal espíritu, fue liberada por su poder (Lucas 13:10- 14); y **Zaqueo** fue cambiado en una nueva persona (Lucas 19:1-10).

Nuestro Señor Jesucristo expresó: “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:14-15). Por esta razón, *levantamos* a Cristo ante todas las personas. Este es el propósito de esta guía de estudio de la Biblia.

Pr. Sergio F. Rubio

1

PRIMERA PARTE



LECCIÓN

1

EL CREADOR

1. ¿Quién creó al hombre y cómo lo hizo? (Génesis 1:26; 2:7).

2. ¿Con qué responsabilidad fue creado el ser humano? (Génesis 2:15).

3. ¿Cuál es el propósito con el cual Dios nos creó? (Isaías 43:7).

4. ¿Cómo llegó la mujer a la existencia? (Génesis 2:21-22).

5. El matrimonio de Adán y Eva, ¿fue antes o después del pecado? (Génesis 2:24-25).

7. ¿Cómo era la creación cuando salió de las manos del Creador, incluyendo al hombre? (Génesis 1:31).



¿Qué debo hacer?

- 1- Aceptar que Dios es el creador de todas las cosas (Génesis 2:3).
- 2- Creer que la Biblia es el libro de referencia para entender la creación del hombre y la mujer, no lo que enseña la teoría de la evolución (Marcos 10:6).
- 3- Tener fe que Dios librará la creación de todo mal (Romanos 8:19-21).

Mi Resolución

Creo que soy una criatura de Dios, que Él es nuestro Sustentador y nuestro Redentor.



Estudio Adicional

- Dios es el creador del cielo y de la tierra (Génesis 1:1-2; Salmos 24:1-2; Colosensece 1:16-17).

- La creación refleja la gloria de Dios (Salmo 19:1-6; Romanos 1:20-21).

- Es necesaria la fe para aceptar la creación de Dios (Hebreos 11:3, 6).

- La mente humana, cegada por Satanás (2 Corintios 4:4), no puede asimilar por sí misma la grandeza de Dios; ésta tiene que ser iluminada por el Espíritu Santo para que pueda ver las maravillas de la vasta creación.

El instrumento de Dios en la creación

Dios usó su palabra para crear la mayor parte de este mundo (Salmos 33:6). Cada orden divina estaba cargada con energía creadora, transformando este planeta desordenado y vacío, en un mundo ordenado y hermoso.

La palabra creadora de Dios no dependía de materia existente. Algunas partes de la creación sí fueron hechas a partir de materia que ya existía. Por ejemplo, Adán fue formado de la tierra (Génesis 2:7); Eva, su esposa, fue creada de una costilla de él (Génesis 2:22). Los animales también surgieron a partir de materia previamente creada por Dios (Génesis 2:19).

¿Puede el lenguaje humano tener energía creadora?

Esto es imposible. Solo Dios puede crear vida y sostenerla. Es interesante lo que algunos biólogos nos dicen respecto a la ontología del lenguaje. Ésta se centra en la comunicación como un fenómeno capaz de crear la realidad. Ellos dicen: "El lenguaje no sólo nos permite hablar sobre las cosas, sino que hace que éstas sucedan. Se ha observado en forma categórica que "el lenguaje es generativo, crea la realidad".

La afirmación anterior está matizada por la filosofía de la Nueva Era, esa pretensión espuria de que somos dioses. El llamado *Coaching Ontológico* está alimentado de la Ontología del lenguaje; unido a la famosa *Ley de Atracción* o *El Secreto*, la cual es una ley exotérica o espiritista. De ahí las expresiones positivas, las declaraciones de lo que tu deseas, para de esa forma se conviertan en realidades concretas. Sólo Dios creador del cielo y de la tierra puede crear cosas a partir de la nada, lo demás es puro engaño satánico.

Importancia de aceptar que como seres humanos somos criaturas de Dios

Quienes rechazan que la humanidad fue creada por Dios, como lo atestigua la Biblia, confrontarán serios problemas para comprender y aceptar el Plan de Salvación.

Millones de personas en el mundo le restan importancia al problema del pecado porque creen que la existencia humana se debió a un largo proceso evolutivo. Estas personas tampoco aceptan el plan divino para su restauración. La Biblia dice que Dios se propone devolver a este mundo el estado original de perfección, que tenía cuando fue creado.

La composición del ser humano

El ser humano fue creado del polvo de la tierra más el aliento de vida que Dios sopló en él (Génesis 2:7). Así el hombre llegó a existir como un ser viviente. La vida es un don de Dios dado al hombre por su gran amor.



LECCIÓN

2

LA CAÍDA DEL HOMBRE

1. ¿Cuál fue la señal de lealtad que Dios puso a Adán y Eva? (Génesis 2:16-17).

2. ¿Quién dio un mensaje contrario al de Dios? (Génesis 3:1-4).

3. ¿Quién habló realmente a través de la serpiente? (Apocalipsis 12:9).

4. ¿Cuál fue una de las grandes mentiras que Satanás presentó a Eva? (Génesis 3:4).

5. ¿Cuáles fueron algunas de las consecuencias que sufrieron Adán y Eva por causa de su desobediencia?

- a) A la serpiente (Génesis 3:14) _____
- b) A Adán (Génesis 3:17) _____
- c) A nosotros (Romanos 5:12) _____



¿Qué debo hacer?

- 1- Reconocer que Satanás es un enemigo peligroso (Génesis 3:15).
- 2- Saber que Satanás es el gran agaador (Hechos 5:3).
- 3- Saber que Satanás será eliminado para siempre (Apocalipsis 20:10).
- 4- Refugiarme en la protección divina contra los engaños del maligno (Efe. 6:10-13).

Mi Resolución

Creo que la humanidad cayó bajo el poder del enemigo de Dios. Deseo ser libre de ese poder mediante el poder de Dios.



Estudio Adicional

El hombre fue creado perfecto. En su origen no contaba con ninguna de las debilidades que exhibe en la actualidad. Todo lo que Dios creó era bueno en gran manera (Génesis 1:31). Sin embargo, llegó el momento cuando la familia humana transgredió el mandamiento divino. Desde entonces, este mundo se transformó en un ambiente totalmente diferente al que salió de la mano de Dios.

Dios no es el autor del pecado

Las Escrituras nos informan que Dios es santo, santo, santo (Isaías 6:3), no existe injusticia en Él. Su obra es perfecta, no hay ninguna iniquidad en Él (Deuteronomio 32:4). La impiedad está lejos de Dios (Job 34:10). Él aborrece el pecado (Salmos 5:4; 11:5). Dios es el autor de la eterna salvación para todos los que le obedecen y no tiene ninguna relación con el pecado (Hebreos 5:9).

El autor del pecado

Dios creó al ser humano con la capacidad de elegir como un ser moral, libre para escoger entre el bien y el mal. Gracias al Creador todavía conservamos esa facultad. Pero esa libertad entrañaba la posibilidad de que algunas de sus criaturas se desviarán por la senda equivocada. En forma desafortunada, un ser de elevada posición en el cielo tomó la senda de la rebelión contra su Creador.

De una manera inexplicable, Lucifer se volvió orgulloso (Ezequiel 28:17); descontento con su posición en el gobierno de Dios, codició la posición de Dios (Isaías 14:12-14). Ese ángel rebelde intentó tener control de todo el universo, para ese fin sembró la semilla del descontento entre sus compañeros y obtuvo la lealtad de muchos. Esa situación produjo un gran conflicto en el cielo, el cual resultó con la expulsión de los ángeles desleales, con Satanás a la cabeza (Apocalipsis 12:4, 7-9;

véase también: Isaías 14:12-15; Ezequiel 28:16; Job 2:2; Juan 12:31.).

El origen del pecado

El pecado surgió en el cielo, en la persona de Lucifer, hoy conocido como Satanás, y se extendió en al planeta tierra. Satanás engañó a la primera pareja que Dios formó y los unió a su rebelión contra Dios. Indujo a Adán y Eva a pensar en que podían llegar a ser igual a Dios (Génesis 3:4).

Cuando Eva le dijo que “Si comían del árbol prohibido morirían”, Satanás le explicó que Dios les estaba privando de una maravillosa experiencia de ser igual a Él. Utilizando a la serpiente, Satanás le predicó su primer sermón aquí en la tierra a Eva, diciendo: “No moriréis” (Génesis 3:4). Eso despertó la curiosidad en Eva. Comenzó a dudar de la palabra de Dios y a ver las grandes posibilidades que parecía ofrecer comer de la fruta. Fue así como vio que el árbol de la ciencia del bien y del mal era bueno para comer y agradable a los ojos y “árbol codiciable para alcanzar sabiduría” (Génesis 3:6).

Por confiar en sus sentidos antes que en la palabra de Dios, Eva dejó de depender del Creador, cayó de su elevada posición y se hundió en el pecado. Por lo tanto, la caída de la raza humana se caracterizó por encima de todo, por la falta de fe en Dios y en su Palabra.

Esa incredulidad llevó a la desobediencia, la cual, a su vez resultó en una relación quebrantada, en la separación entre Dios y el hombre.



LECCIÓN

3

LA PECAMINOSIDAD DEL HOMBRE

1. ¿Cómo describe la Biblia el corazón del ser humano? (Jeremías 17:9).

2. ¿Cuánto afectó el pecado a la raza humana? (Isaías 1:4-6).

3. ¿Qué dijo el apóstol Pablo del efecto del pecado en su cuerpo? (Romanos 7:18).

4. ¿Puede el hombre solucionar el problema del pecado? (Jeremías 2:22).

5. ¿Como considera la Biblia la justicia humana? (Isaías 64:6).

6. ¿Hacia donde se inclina continuamente la naturaleza humana? (Juan 3:19-20).



¿Qué debo hacer?

- 1- Aceptar que soy pecador (Rom. 3:9).
- 2- Permitir a Jesús que resuelva mi problema del pecado (1 Juan 1:7).
- 3- Aceptar mi condición pecaminosa y humillarme delante de Dios (Salmos 51:1-3).

Mi Resolución

Acepto mi condición caída y pecaminosa y creo que la sangre de Cristo es la única solución para este mal.



Estudio Adicional

La Biblia revela que los descendientes de Adán heredan su naturaleza humana pecaminosa. En oración, David dijo: "No se justificará delante de ti ningún ser humano" (Salmos 143:2). Salomón declaró: "No hay hombre que no peque (1 Reyes 8:46). "¿Quién podrá decir: yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?" (Proverbios 20:9). "Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque" (Eclesiastés 7:20). Pablo también expresó: "Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23).

Nadie en esta tierra, excepto Cristo, ha escapado de esa condición corrompida por la presencia del pecado. Actualmente, con la agudización de los males en el mundo, se busca la causa principal para el deterioro en las relaciones entre los pueblos, entre los hombres, entre la familia y otros. Incluso se dan muchas razones válidas, pero pocos se refieren a la pecaminosidad de la naturaleza humana.

El problema causado por el pecado se manifiesta en toda la raza humana. "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros" (1 Juan 1:8).

Una herencia peligrosa

La Palabra de Dios afirma que "En Adán todos mueren" (1 Corintios 15:22). En otro lugar señala: "Como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres" (Romanos 5:12).

La corrupción del corazón afecta a la persona completa. Bien expresó Job: "¿Quién hará limpio al inmundo? Nadie. (Job 14:4). David dijo: "He aquí en maldad he sido formado y en pecado me concibió mi madre" (Salmo 51:5). Asimismo, Pablo señaló: "Los designios de la carne son enemistad con Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden, y

los que viven según la carne no pueden agradar a Dios" (Romanos 8:7-8).

La primera señal de pecaminosidad se evidencia en un niño en sus actos egoístas. El pecado está íntimamente asociado a nuestra naturaleza, no existe parte que no hay sido afectada: "Somos por naturaleza hijos de ira" (Efesios 2:3).

El pecado tiene su asiento en lo que se llama en la Biblia el corazón y que nosotros conocemos como la mente. Cristo enseñó que son nuestros malos pensamientos los que nos contaminan: "Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias" (Mateo 15:19).

Esa condición influye sobre la totalidad de la persona: el intelecto, la voluntad, los afectos, las emociones, y el cuerpo. La Biblia define el corazón humano como engañoso y perverso más que todas las cosas (Jeremías 17:9). La naturaleza humana puede ser descrita con justicia, como corrompida, depravada, y completamente pecaminosa.

La imagen de Dios afectada

El pecado distorsionó la imagen de Dios en el hombre. Incluyó todo designio de los pensamientos del corazón de ellos hacia el mal (Génesis 6:5).

Los antediluvianos fueron castigados por Dios con un diluvio universal a causa de su pecado y rebelión. Actualmente las cosas no han cambiado, pero tenemos esperanza en la misericordia de Dios.

A pesar de nuestra condición y pecaminosidad, Dios ha puesto en marcha el Plan de la Redención para rescatarnos de nuestra esclavitud al pecado y darnos una nueva vida, la vida de los hijos de Dios.



LECCIÓN

4

LA CONDICIÓN DEL HOMBRE DELANTE DE DIOS

1. ¿Cuál es la condición del ser humano ante la gloria de Dios? (Romanos 3:23; Salmos 51:4-5).

2. ¿Qué ha provocado el pecado entre Dios y el hombre? (Isaías 59:1-3).

3. ¿Con qué ilustró Cristo nuestra condición? (Mateo 18:12-14).

4. ¿Cuál es el resultado final del pecado? (Romanos 6:23).

5. ¿Cómo definió Cristo su misión? (Lucas 19:10).

1. ¿Qué provisión hizo Dios para el problema del pecado? (Juan 3:16).

7. ¿Qué pregunta hizo un carcelero y cuál fue la respuesta que recibió? (Hechos 16:27-31).

a) Pregunta: _____

b) Respuesta: _____



¿Qué debo hacer?

1- Creer que sin Cristo estoy absolutamente perdido (Juan 3:16).

2- Reconocer y seguir fielmente a Jesús (Juan 14:6).

3- Saber que el pecado está condenado para siempre (Romanos 8:3).

Mi Resolución

Creo que el pecado ha separado la humanidad de Dios. Quiero que Cristo me salve de este estado de separación.



Estudio adicional

La condición del pecador sin Dios, sin esperanza, alejado de la ciudadanía de Israel (Efesios 2:12), es como la un niño recién nacido que es dejado a la deriva en el océano. En semejante condición, el niño no tiene ninguna esperanza de sobrevivir.

El pecado causó una separación tan profunda entre el hombre y Dios que quedamos sin la más mínima esperanza de salvar semejante abismo por nuestra cuenta.

Una relación quebrantada

Cuando Adán y Eva pecaron, se vistieron con hojas de higuera. Todo eso era síntoma de que se sentían separados de su Creador; su relación con Dios había sido quebrantada (Génesis 3:7).

El pecado produce desesperación, vergüenza y angustia. El pecador trata en vano de buscar una solución para resolver su problema. Una de las confusiones que produce el pecado, es tratar de buscar la salvación por su propia cuenta, por las obras; pero el ser humano no tiene la capacidad para resolver el problema del pecado (Hechos 4:11-12).

La culpa hace que el pecador trate de esconderse, no puede soportar la presencia de Dios (Génesis 3:8), aun así, Dios toma la iniciativa para buscarnos (Génesis 3:9).

El pecado nos dejó separados de Dios, separados unos de otros, y nos puso en guerra con nosotros mismos, por lo tanto, no habrá jamás una influencia más terrible que el pecado.

La esclavitud

Una de las peores consecuencias que el pecado trajo es la esclavitud moral en la que nos encontramos. Éste lleva a su víctima a la práctica de la maldad, a desearla y amarla con deleite. Muchos intelectuales en el mundo, han ignorado que la raza humana es esclava del pecado. Muchos humanistas piensan que llegará

el momento cuando el hombre sacará lo mejor que hay dentro de él, para de esa forma mejorar el mundo.

Por la gracia de Dios contamos con la capacidad de elegir el bien y de esa forma salir de la esclavitud (Romanos 6:16). Aun así la mayoría elige servir a los atractivos del pecado. La Biblia le llama a esa forma, el estado natural, carnal, terrenal (1 Corintios 2:14).

Romanos 7 es uno de los capítulos de la Biblia que describe de una manera extraordinaria, la esclavitud que produce el pecado. Sólo hay un camino para la liberación: Jesucristo (Juan 8:34-36).

Estábamos condenados a morir

En nuestra condición de pecado sólo nos tocaba morir irremisiblemente. La muerte reinaba en nosotros (Romanos 5:17).

La muerte es la consecuencia final de la rebelión que separó a la humanidad de la fuente de vida, que es Dios. Esa muerte es física y espiritual.

Cuando Adán y Eva pecaron, murieron espiritualmente y detrás de esa muerte vino la muerte física. Cuando somos rescatados por el Evangelio de la gracia de Cristo Jesús, pasamos de muerte a vida (Juan 5:24).

El camino de la reconciliación

Una de las tareas más sobresalientes que Dios lleva a cabo, es la de reconciliar con Él otra vez a la raza caída. El método que Dios ha empleado para esa tarea, es el sacrificio sustitutivo de Cristo.

La gracia salvadora de Cristo es la única esperanza de la humanidad caída. Pero para poder disfrutarla, necesitamos aceptar la invitación que Dios nos hace a entrar en una relación de intimidad con Él. Por medio de la fe en Jesucristo, podemos experimentar esta relación que asegura nuestra adopción como hijos de Dios y herederos con Cristo de su reino celestial.



LECCIÓN

5

EL SALVADOR DEL MUNDO

1. ¿Qué hizo Dios para resolver la condición de pecado de la humanidad? (Isaías 53:4-5).

2. ¿Cómo logró Cristo llegar a ser nuestro Sustituto? (Isaías 53:9).

3. ¿Cómo alcanza una persona la justicia de Cristo? (Génesis 15:6; Romanos 4:3-5).

4. ¿Qué herencia nos dejó el fracaso de Adán? (Romanos 5:18).

5. ¿Qué herencia nos dejó el triunfo de Cristo? (Romanos 5:17-18).



¿Qué debo hacer?

- 1- Aceptar la gracia de Cristo para ser salvado (Romanos 6:23).
- 2- Aceptar que no tengo ningún mérito que me recomiende ante Dios (Isaías 64:6).
- 3- Buscar urgentemente la justicia de Cristo, su vida perfecta (Romanos 10:4).

Mi Resolución

Creo que por la justicia de Cristo, puedo salir victorioso de la esclavitud del pecado.



Estudio Adicional

Norval F. Pease, dijo: “El futuro de la iglesia dependerá de cuánto pueda entender el método que Dios emplea para salvar la raza humana” (*Solamente por Fe*, 103).

Todos los pecadores siempre han sido salvos y serán salvos únicamente por la justicia salvadora de Cristo, y ésta se obtiene por la fe (Romanos 5:1-2).

Cristo posee justicia plena

Cuando Cristo vivió en la tierra no cedió a la tentación. Fue tentado en todo como nosotros, pero sin pecado (Hebreos 4:15). En cambio Adán y toda su descendencia, cayeron bajo la maldición del pecado (Romanos 5:14).

Una sentencia de muerte pesa sobre cada uno. Para que podamos ser salvados, nuestro Dios tiene que anular esa sentencia de muerte proporcionándonos la justicia perfecta y el poder divino que coloca a los hombres en una relación correcta con el Señor.

El significado bíblico de la justicia

Se habla de la justicia como un atributo de Dios. Es una cualidad concreta del mismo carácter divino.

La justicia perfecta pertenece a Dios como inseparable de su propio ser (Isaías 11:5). “Esa justicia no puede salvar al pecador, todo lo contrario; si Dios aplica su justicia como atributo de él, resultaría en destrucción de la humanidad. Ningún pecador puede soportar por un momento la justicia de Dios” (*Salvación sin límites*, 34).

La Biblia habla de la justicia también como rectitud para describir la moralidad de quienes procuran vivir justamente (Daniel 4:27). La palabra “justicia” se describe aquí en términos de hacer lo bueno, lo correcto. Puede referirse al hombre moral, sea cristiano o no. Esta justicia relativa es de gran importancia

en términos de la responsabilidad del hombre en la sociedad, pero esa justicia no puede salvar. El hombre no puede obedecer la Ley de Dios perfectamente por su propia voluntad.

La justicia que salva es la justicia de Dios, revelada únicamente a través de Jesucristo (Romanos 3:21-24).

Para que el hombre pueda ser salvado, tiene que estar reconciliado con Dios por medio de la vida y la muerte de Jesús. Fuera de ese marco, ningún pecador puede contar con la salvación. Cristo es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:29).

Pablo dice que siendo aun enemigos fuimos reconciliados con Dios, por medio de la muerte de su Hijo, y estando reconciliados con Él, seremos salvos por su vida (Romanos 5:10).

La justicia revelada en Cristo, no es una mera enseñanza, es un acto divino, dado en la historia; es un hecho objetivo para cambiar la desesperada situación de la humanidad.

“La salvación por la justicia de Cristo significa que el hombre reconoce y cree que Dios ha revelado y efectuado en Cristo una justicia que es eternamente suficiente para todos los seres humanos” (*Salvación sin límites*, 34-35).

El esfuerzo humano y la justicia de Cristo. “La justicia que salva a los hombres no se alcanza mediante ningún esfuerzo humano. El hombre no es salvo por sus obras de justicia, aunque una vida recta es consecuencia de una correcta relación con Dios” (*Salvación sin límites*, 35).

El pecado procura que busquemos nuestra propia salida. La moralidad de los que obedecen la ley es algo bueno para el mundo actual, pero no salva a nadie. Dios ha tomado la iniciativa para salvar al pecador.



LECCIÓN

6

LA GRACIA DE DIOS

1. ¿Cómo se puede definir la gracia de Dios? (Romanos 5:15).

2. ¿Qué encontró Noé ante los ojos de Dios? (Génesis 6:8).

3. ¿Qué efecto produjo la gracia de Dios en Noé? (Génesis 7:1).

4. ¿En qué se convirtió Noé al recibir la gracia del Señor? (2 Pedro 2:5).

5. ¿Cuál es el deseo de Dios para todo pecador? (Romanos 3:23-24).

6. ¿Por qué medio entramos en la gracia? (Romanos 5:1-2).

7. ¿Cómo debe considerarse una persona que ha recibido la gracia de Cristo? (Romanos 6:11).

8. ¿Qué significa estar muerto al pecado? (Romanos 6:12-13).



¿Qué debo hacer?

- 1- Aceptar el don gratuito de la gracia de Dios (Romanos 6:23).
- 2- No buscar la salvación por mis propias fuerzas (Efesios 2:9).
- 3- Impedir que alguna cosa me aparte de Cristo (Romanos 8:35).

Mi Resolución

Acepto que por la gracia de Dios en Cristo Jesús soy salvo de la maldad del pecado.



Estudio Adicional

Las raíces hebrea *josed* y griega *járis* de donde deriva la palabra gracia, originalmente significan “favor o bondad”, especialmente si no ha sido merecida o ganada.

El hebreo *josed* se puede traducir como “misericordia” y “amor”. Como lo expresa el Salmos 40:11: “Señor no apartes de mí tu misericordia. Tu gracia y tu verdad me guarden siempre”.

La gracia de Dios en acción

Tras la caída de Adán y Eva en el pecado, se manifestó de inmediato la gracia de Dios. Esa esperanza de salvación comenzó a manifestarse en la iniciativa de Dios en buscar la pareja culpable. “¿Dónde estás?” (Génesis 3:9), hasta plasmar su firme voluntad de rescatarlos: “El Señor dijo a la serpiente: por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Sobre tu pecho andarás y polvo comerás todos los días de tu vida. Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y el descendiente de ella. Tú le herirás en el talón, pero él te aplastará la cabeza” (Génesis 3:14-15).

Esta declaración es sumamente importante para entender el Plan de Salvación. En este texto está resumido el conflicto entre el bien y el mal, entre Cristo y Satanás donde se declara que la serpiente terminará con la cabeza aplastada.

Este designio divino se cumplió cuando Cristo murió en la cruz del Calvario y resucitó al tercer día. “Consumado está” (Juan 19:30). “María Magdalena fue al sepulcro; y vio la piedra quitada” (Juan 20:1). Desde entonces Satanás no tiene posibilidad de salir victorioso. Todo esto indica que la lucha entre el bien y el mal, está más allá de la capacidad humana. Dios no le ordenó a Adán que librara su alma de las manos de Satanás, sino que

Él mismo se encargó de librarlo; ésta es la gracia de Dios.

El medio que utiliza Dios para salvar

Jesucristo es el medio por el cual Dios manifestó su gracia (Juan 1:17). El apóstol Pablo enfatizó firmemente la doctrina de la salvación por medio de la gracia: “Por gracia sois salvos por medio de la fe” (Efesios 2:8).

El apóstol experimentó el poder de la gracia en su propia vida: “Pero por la gracia de Dios soy lo que soy” (1 Corintios 15:10).

¿Por la gracia o por las obras?

Nadie puede reconciliarse con Dios, a menos que acepte la oferta gratuita del Plan que Él mismo hizo. No es de extrañar entonces que el enemigo trate de convencer a los pecadores para que intenten buscar otro medio de salvación.

Existe un debate teológico en la cristiandad que se resume en una sola declaración: “Cómo se salva el pecador”. Algunos han pensado que es únicamente por la gracia y que por lo tanto, no es necesario la obediencia a los mandamientos de Dios. Esta afirmación parece verdadera, pero es falsa, porque posee un elemento de verdad, pero termina rechazando la necesidad de obedecer las demandas del evangelio y la inmutable Ley de Dios.

Si bien es cierto que la salvación es únicamente por la gracia, también es cierto que la gracia no exonera al pecador de la obediencia, el pecado entró en el mundo precisamente por la desobediencia (Romanos 5:18). Entonces no es correcto pensar que la gracia elimina la obediencia.

La posición correcta sigue siendo que somos salvos por la gracia de Dios únicamente, y que la obediencia es un resultado de lo que Dios ha hecho por nosotros a través de Cristo.



LECCIÓN

7

EL COSTO DE LA SALVACIÓN

1. ¿Qué precio tuvo que pagar Dios para darnos la salvación? (Juan 3:16).

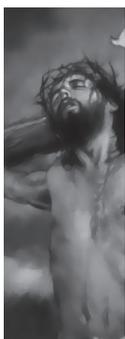
2. ¿Cómo pagó Jesús el precio de la salvación? (Isaías 53:3-7).

3. ¿Cómo recibe el ser humano la salvación? (Hechos 17:30-31).

4. ¿Con cuáles palabras restauró Cristo a Pedro? (Juan 21:15-17).

5. ¿Qué ha estado haciendo el Señor por tí desde tu mismo nacimiento? (Jeremías 31:3).

6. ¿A cuántos está atrayendo el Señor Jesús hacia Él? (Juan 12:32).



¿Qué debo hacer?

- 1- Agradecer a Dios por su Plan de Salvación (Romanos 1:16).
- 2- Seguir a Cristo y negarme a mí mismo (Marcos 8:34).
- 3- Buscar las cosas de Dios en primer lugar (Mateo 6:33).

Mi Resolución

Estoy dispuesto a renunciar a cualquier situación que me impida seguir a Cristo.



Estudio Adicional

A Cristo le costó la vida salvar al pecador, al pecador le toca renunciar al mundo para aceptar la salvación. “El que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo” (Lucas 14:33).

El corazón humano está lleno de egoísmo, es una tendencia que traemos al nacer, por nuestra condición pecaminosa. El arrepentimiento requiere un desprendimiento de las cosas materiales, para que podamos fijar nuestro interés en las cosas eternas al tener nuestra ciudadanía en el cielo. (Filipenses 3:20).

El joven rico se negó a renunciar a sus riquezas para seguir a Cristo “se fue triste”, porque tenía muchas posesiones (Mateo 19:22).

El apóstol Pablo pagó un precio alto después que aceptó a Cristo como su salvador personal. Él afirma: “Pero lo que para mí era ganancia, lo he considerado pérdida por amor a Cristo. Y más aún, considero todas las cosas como pérdida por el sublime valor de conocer a Cristo Jesús mi Señor. Por Él lo perdí todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo” (Filipenses 3:7-8).

Nuestro Señor Jesús habló del costo del arrepentimiento en los siguientes términos: “¿Quién de vosotros queriendo edificar una torre, no se sienta primero a calcular el costo, y ver si tiene lo que necesita para terminarla? No sea que después que haya puesto el fundamento, no pueda acabarla, y los que lo vean se burlen de él, diciendo: Este hombre empezó a edificar, y no pudo terminar” (Lucas 14:28-30). Esto le dijo Jesús a una gran multitud que lo seguía. Además, le aseguró que si no estaban dispuestos a dejar si era posible sus familiares, padre, madre, hijos, por él, y aun su propia vida, no podían ser sus discípulos (vers. 25-26). Esto indica lo serio que es seguir a Cristo en base al arrepentimiento.

Alguien podrá preguntar, y ¿no hay otra forma para seguir a Cristo, que no incluya el renunciamiento propio? La respuesta es un rotundo ¡NO!

Cuando llegamos a conocer a Jesús y lo que hizo por nosotros, lo demás se reduce a la insignificancia. En la Biblia, específicamente en Mateo 13:44-46 se encuentran dos parábolas, una parábola en este contexto era la forma como Jesús enseñaba a sus discípulos, para que pudieran apreciar la profundidad de sus enseñanzas.

La primera parábola del texto antes señalado, trata del tesoro escondido. Aceptar a Cristo como rey, es semejante a un tesoro escondido en el campo, que un hombre encuentra y lo vuelve a esconder, y lleno de gozo va, vende todo lo que tiene y compra el campo. Posiblemente el campo en sí mismo no era tan productivo, pero habían escondido un gran tesoro allí, y el hombre que lo descubrió estuvo dispuesto a despojarse de todo para comprarlo.

Tal vez algunos vecinos le aconsejaron que no venda todo para comprar un terreno que no pintaba nada bueno. Pero el asunto no era el terreno, sino lo que había en él. Ese tesoro es una figura de Cristo, que cuando es revelado en el corazón de una persona, está dispuesta a dejar todo para seguirle.

La segunda parábola dice: “También se parece el reino de los cielos a un comerciante que andaba buscando perlas finas. Cuando encontró una de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró” (Mateo 13:45-46, NVI-S).

“Cuando Cristo comparó el reino de los cielos a una perla preciosa, deseaba llevar a cada alma a valorar esa perla sobre toda otra cosa. La posesión de la perla, que significa la posesión de Cristo como Salvador personal, es un símbolo de las mayores riquezas. Es un tesoro muy superior a cualquier riqueza terrenal” (*En Lugares Celestiales*, 12 febrero).



LECCIÓN

8

EL ARREPENTI- MIENTO

1. ¿Qué es el arrepentimiento? (Salmo 37:27).

2. ¿Qué experiencia sigue al arrepentimiento? (Hechos 3:19).

3. ¿Qué ocurre si alguien no se arrepiente? (Lucas 13:2-3).

4. ¿Cuál es el llamado que Cristo dirige a todos? (Lucas 5:32).

5. El arrepentimiento, ¿es un don de Dios o una habilidad humana? (Hechos 5:31).

6. ¿Hacia dónde nos guía la bondad de Dios? (Romanos 2:4).

7. ¿Por qué Dios es paciente con nosotros? (2 Pedro 3:9).



¿Qué debo hacer?

- 1- Arrepentirme de mis pecados (Hechos 8:22).
- 2- Creer que Cristo tiene la única solución para el pecado (Hechos 4:11- 12).
- 3- Valorar que soy libre en Cristo (Romanos 8:1).

Mi Resolución

Creo que por la gracia de Cristo soy justificado, al creer en Él he alcanzado su justicia salvadora.



Estudio Adicional

El arrepentimiento, del griego “meta-noéo”, tiene la connotación de pensar en forma diferente, cambiar de forma de pensar, cambiar de propósito. El arrepentimiento involucra también una nueva dirección de la voluntad, una modificación de propósitos y actitudes (*Comentario Bíblico Adventista*, t. 5, 228).

Dentro de esta actitud favorable, es donde la gracia conduce al pecador para que encuentre reposo en Cristo al ser reconciliado con Él.

El arrepentimiento generalmente se da individualmente, pero está registrado que una ciudad entera se arrepintió respondiendo al llamado de Dios. Es conmovedor el relato que se encuentra en (Jonás 3:5-10). Ellos creyeron a Dios, proclamaron ayuno, se vistieron de cilicio, desde el mayor hasta el menor. También el rey se inclinó ante la voluntad de Dios, se sentó sobre ceniza, por sus órdenes mandó que nadie gustara alimento, incluyendo los animales. Mandó que clamaran a Dios con todas sus fuerzas, arrepintiéndose cada uno de su mal camino. Entonces Dios tuvo compasión de ellos; y no les mandó la calamidad que había anunciado.

Todo esto nos dice que el perdón es real y el arrepentimiento es imprescindible. Dios es amplio en perdonar, sólo necesita que estemos dispuestos a arrepentirnos de nuestras maldades.

El pueblo de Dios y el arrepentimiento

Aunque parezca extraño, el pueblo de Dios ha sido más rebelde que los pueblos paganos. Jesucristo dijo: “Porque Juan vino a vosotros en camino de justicia, y no creísteis en él, pero los publicanos y las ramerías creyeron en él. Y aunque vosotros lo visteis, no os arrepentisteis después para creer en él” (Mateo 21:32).

Dijo además Cristo: “Jerusalén, Jerusalén que matas a los profetas, y apedreas

a los que son enviados a ti, cuantas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus pollos bajo sus alas; y no quisisteis” (Mateo 23:37).

Al leer el libro de Jeremías, nos damos cuenta de cuán lejos llegó la falta de arrepentimiento del pueblo hebreo. En el capítulo 35 se encuentra el relato de la lealtad de los recabitas. Recab les había ordenado a sus descendientes que no tomaran bebidas alcohólicas; ellos tomaron ese mandato al pie de la letra, y fueron fieles a su antepasado.

Dios mandó a Jeremías para que los pruebe en ese sentido, para ponerlos como ejemplo a su propio pueblo rebelde que no se quiso sujetar a sus órdenes. Dios bendijo a los recabitas por ser fieles a su padre (Jeremías 35:18-19).

Una advertencia para el tiempo del fin

El mensaje final para este mundo es registrado en Apocalipsis, hace un llamado constante al arrepentimiento. A la iglesia de Éfeso le dice: “Por tanto recuerda de dónde has caído ¡arrepíetete!; y vuelve a las primeras obras. Si no te arrepientes, vendré a ti, y quitaré tu candelabro de su lugar” (Apocalipsis 2:5).

Si no había arrepentimiento, la iglesia perdería su posición como legítima representante de Cristo. La falta de arrepentimiento genera un estado espiritual deplorable, el cual pone a la persona en una posición de rebelión con Dios. Y está claro en la Biblia que la falta de arrepentimiento acarrea la ruina eterna.

La condición más complicada en materia de arrepentimiento la plantea el testigo fiel a la iglesia final de Laodicea. Esta iglesia del fin del tiempo tiene miembros con características especiales; se creen ricos, que no tienen necesidad de nada. Pero el testigo fiel en su examen ve cuán desventurados, pobres, ciegos y desnudos son (Apocalipsis 3:17).



LECCIÓN

9

EL PERDÓN DE LOS PECADOS

1. ¿Cuál es la única garantía para el perdón de los pecados? (Mateo 1:21).

2. ¿Qué requisito es necesario para el perdón de los pecados? (Proverbios 28:13).

3. ¿Quién es el único que tiene autoridad para perdonar pecados? (Mateo 9:5-6).

4. ¿Quién es el responsable de que los hombres reconozcan sus pecados? (Juan 16:7, 9).

5. ¿Por qué ningún hombre, aparte de Cristo, puede perdonar pecados? (Romanos 3:23; 2 Corintios 5:21).

6. ¿Qué ocurre cuando reconocemos que somos pecadores? (Isaías 55:6-7).



¿Qué debo hacer?

- 1- Confesar todos mis pecados y apartarme de ellos (Juan 5:14).
- 2- Aceptar que Dios es amplio en perdonar (1 Juan 2:1).
- 3- Saber que el pecado será destruido (1 Juan 3:8).

Mi Resolución

Te confieso todo mis pecados o Dios misericordioso.



Estudio Adicional

La disposición de Dios para perdonar

No hay nadie que pueda amar al pecador como lo ama Dios; por otra parte nadie podrá aborrecer el pecado como lo aborrece Dios. Tampoco nadie podrá estar en mejor disposición que Dios para perdonar al pecador. Ha hecho todo lo necesario para que todos los pecadores encuentren una salida en la sangre de Cristo Jesús (1 Juan 1:7-9).

En la Biblia tenemos algunos ejemplos de personas que alcanzaron el perdón de Dios que nunca imaginamos que lograrían alcanzarlo por su vida maldada. No podemos comprender la profundidad del amor perdonador de Dios y la forma en que se expresa hacia los pecadores.

Dios perdona a Manasés

Manasés fue hijo del rey Ezequías. Cuando éste murió lo sucedió su hijo (2 Reyes 20:21) cuando sólo contaba con 12 años de edad (2 Reyes 21:1), reinó 55 años.

Manasés fue más impío que los demás reyes que le habían precedido: Restableció los lugares que eran para la idolatría, levantó un altar a Baal, fabricó objetos de culto a Asera diosa fenicia de la vegetación, sacrificó a uno de sus hijos pasándolo por el fuego, persiguió a muchos seguidores del verdadero Dios (2 Reyes 21:6, 16, 23:6, *Comentario Bíblico Adventista*, t. 2, pág. 970).

Al no escuchar la voz de Dios, los asirios lo llevaron cautivo a Babilonia (2 Crónicas 33:11), con un gancho en la nariz y amarrado con cadenas. Este castigo hizo que Manasés reflexionara y se arrepintiera (2 Crónicas 33:12). Dios lo perdonó, lo hizo volver a Jerusalén y a su reino. Dios es amplio en perdonar y tardo para la ira, sólo es necesario estar dispuesto y dejar el mal camino (Isaías 55:7).

El límite del perdón

Jesucristo enseñó una lección de perdón y cómo debíamos perdonar a nuestros semejantes (Mateo 18:15-20). Entonces

Pedro preguntó cuántas veces debía perdonar, y además presentó el límite que se había establecido que era hasta siete (Mateo 18:21). La respuesta dejó pasmado a Pedro. “Hasta setenta veces siete” (verso 22). Jesús quiso enseñar aquí, que el perdón o la actitud hacia quien ha faltado no está limitada, por supuesto esto es hasta que la gracia dure, porque llegará el momento cuando los hombres y las mujeres de este mundo, no podrán contar con la garantía del perdón continuamente.

Cristo perdona a una mujer

Uno de los relatos Bíblicos más conmovedores en materia de perdón, lo registra Lucas 7:36-50, se trata de una mujer que había sido agobiada por una vida desordenada. Ella aprovechó el momento cuando Jesús comía en la casa de un fariseo, trajo un perfume, el más costoso que pudo conseguir y vio en Cristo su única oportunidad de ser restaurada.

El versículo 38 es particularmente interesante: “Se puso detrás de él, a sus pies, y empezó a llorar, y a regar con lágrimas sus pies, y a enjugarlos con los cabellos de su cabeza. Y besaba sus pies, y los ungía con el perfume”.

Por el gran amor que esta mujer manifestó hacia Cristo y ante el enojo del anfitrión de la casa, Jesús le aseguró: “tus pecados quedan perdonados” (vers. 48). Sin lugar a dudas, las palabras más dulces que ella escuchó en toda su vida.

“María había sido considerada como una gran pecadora, pero Cristo conocía las circunstancias que habían formado su vida. Él hubiera podido extinguir toda chispa de esperanza en su alma, pero no lo hizo. Era él quien la había librado de la desesperación y la ruina. Siete veces ella había oído la reprensión que Cristo hiciera a los demonios que dirigían su corazón y mente. Había oído su intenso clamor al Padre en su favor. Sabía cuán ofensivo es el pecado para su inmaculada pureza, y con su poder ella había vencido”. (*Desearo de Todas las Gentes*, pág. 521).



LECCIÓN 10

EL PAPEL DE LA LEY EN EL PLAN DE SALVACIÓN

1. ¿Está la ley de Dios vigente para todos? (Mateo 5:17-19).

2. ¿Cuál es la función de la ley en el acto divino de la justificación? (Romanos 3:20; 7:7).

3. ¿Qué ocurre con el pecado si anulamos la ley? (Romanos 5:13).

4. ¿Cuál es una de las definiciones bíblicas para el pecado? (1 Juan 3:4).

5. ¿Hacia quién nos conduce la ley? (Gálatas 3:24).

7. ¿Cuál es una prueba de nuestro amor por Cristo? (Juan 14:15).

7. Cuando el joven rico pregunta a Jesús, “¿qué debo hacer para tener la vida eterna?”, ¿cuál fue la respuesta de Jesús? (Mateo 19:17).



¿Qué debo hacer?

- 1- Obedecer los Diez Mandamientos de Dios como una evidencia de haber sido salvado (Deuteronomio 28:13; Éxodo 20: 1-17t).
- 2- Reconocer que el amor es el fundamento de la obediencia a la ley (Juan 15:10).
- 3- Permanecer en el amor de Jesús al guardar sus mandamientos (Juan 15:10).

Mi resolución

Por la gracia de Cristo obedeceré fielmente la ley de Dios, y viviré en armonía con sus principios.



Estudio Adicional

La ley y el evangelio no son mutuamente excluyentes, como muchos han pensado. Es necesario entender qué función desempeña la ley en el plan de salvación, y cuál es la clave para ser salvo por el evangelio de la gracia de Cristo.

Así como Dios es Santo (Levítico 11:44) también su ley es Santa (Romanos 7:12). El pecado nos alejó de la santidad de Dios (Isaías 59:1-3). En ese estado de separación, quebrantamos sus mandatos y leyes (1 Juan 3:4), mostrando de esa forma nuestra rebeldía. Para que esa situación cambie, es menester una reconciliación entre el pecador y Dios.

La ley revela nuestra condición

Existe un marcado contraste entre la conducta humana y la ley de Dios. No podemos por nuestra propia fuerza ponernos en armonía con Dios. Poseemos una naturaleza contraria a Dios y a su ley (Romanos 8:7).

La ley es espiritual y nosotros somos carnales (Romanos 7:14). La ley incrementa la noción y la conciencia de que somos pecadores y enemigos de Dios (Romanos 7:13), y a través de la ley reconocemos nuestra verdadera condición delante de Dios.

Se nos muestra claramente el camino de la vida y de la muerte. En este nivel, no podemos negociar un arreglo con la ley, ella nos indica dónde se puede solucionar el problema, Romanos 10:4 expresa: "Porque la finalidad de la ley es conducirnos a Cristo, para justificar a todo el que cree".

La ley señala con claridad cuál es el problema y dónde se encuentra la solución (Gálatas 3: 24). En otras palabras, la ley tiene como una de sus funciones, señalar y conducir; por otro lado, Cristo tiene como función sanar, reconciliar y redimir al pecador arrepentido (Juan 10:10).

El papel de la ley después del perdón

Este punto queremos ilustrarlo con la experiencia de una mujer tomada en el mismo acto del adulterio, registrada en San Juan 8:3-11.

La ley era y es clara, la mujer debía morir (Deuteronomio 22:22-23). Y también los acusadores debían morir, porque ellos estaban en la misma condición. Por eso se fueron despavoridos, antes que fueran fulminados por la presencia del Dios-hombre ante quien estaban.

El versículo 11, afirma que: Cristo perdonó a la mujer, y le recomendó: "no peques más". No debía seguir quebrantando la ley. Cuando llegamos al evangelio, y somos redimidos por la gracia de Cristo, no debemos continuar violando la ley de Dios. Así, la ley de Dios se convierte en una muralla de protección y en un camino de santidad. Entonces se cumple Romanos 8:1: "Pero ahora, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús: Los que no andan conforme a la carne, sino según el Espíritu de Dios".

Esa reconciliación se logra únicamente por la intervención de Cristo (Rom. 5:11).

Los Diez mandamientos en el Nuevo Testamento

1. "Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás" (Mateo 4:10).
2. "Hijos, guardaos de los ídolos" (1 Juan 5:21; Hechos 17:29).
3. "Que no sea blasfemado el nombre de Dios" (1 Timoteo 6:1).
4. "Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día" (Hebreos 4:4, 9-10).
4. "Honra a tu padre y a tu madre" (Mateo 19:19).
6. "No matarás" (Romanos 13:9).
7. "No adulterarás" (Mateo 19:18).
8. "No hurtarás" (Romanos 13:9).
9. "No dirás falso testimonio" (Romanos 13:9).
10. "No codiciarás" (Romanos 7:7).



1. ¿Cuándo fue establecido el sábado y qué hizo Dios? (Génesis 2:1-3).

2. ¿Cuál es el cuarto mandamiento de la ley de Dios? (Éxodo 20:8-11).

3. ¿Cómo debe guardarse el sábado? (Isaías 58:13-14).

4. ¿Qué día de la semana observó Jesús? (Lucas 4:16).

5. ¿Quién es el Señor del sábado? (Marcos 2:27, 28).

6. ¿Qué hicieron las mujeres más cercanas a Jesús después de su muerte? (Lucas 23:54-56).

7. ¿Qué hicieron los apóstoles y la iglesia primitiva? (Hechos 13:14, 44; 16:13; 17:2; 18:4, 11).

8. ¿Qué día se guardará en la tierra nueva? (Isaías 66:22-23).



¿Qué debo hacer?

- 1- Aceptar el sábado como el día de reposo de Dios (Isaías 56:2).
- 2- Reconocer que Dios dejó el sábado como señal para distinguir a su pueblo (Ezequiel 20:12, 20).
- 3- Disfrutar del reposo físico y espiritual del santo sábado (Hebreos 4:9, 10).

Mi Resolución

Acepto guardar el sábado en reconocimiento a la creación y redención, porque es el día que Dios reposó, bendijo y santificó.



Estudio Adicional

Antes que Moisés recibiera los Diez Mandamientos escritos en tablas de piedra, el libro de Éxodo registra un incidente que nos ayuda a entender la importancia y valor del sábado. Es la historia del maná registrada en Éxodo 16:19-26:

“Luego les dijo Moisés: —Ninguno deje nada de ello para mañana. Pero ellos no obedecieron a Moisés, sino que algunos dejaron algo para el otro día; pero crio gusanos, y apestaba. Y se enojó con ellos Moisés. Lo recogían cada mañana, cada uno según lo que había de comer; y luego que el sol calentaba, se derretía. En el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomerres para cada uno. Todos los príncipes de la congregación fueron y se lo hicieron saber a Moisés. Él les dijo: —Esto es lo que ha dicho Jehová: ‘Mañana es sábado, el día de reposo consagrado a Jehová; lo que tengáis que cocer, cocedlo hoy, y lo que tengáis que cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobre, guardadlo para mañana’. Ellos lo guardaron hasta el día siguiente, según lo que Moisés había mandado, y no se agusanó ni apestó. Entonces dijo Moisés: —Comedlo hoy, porque hoy es sábado dedicado a Jehová; hoy no hallaréis nada en el campo. Seis días lo recogeréis, pero el séptimo día, que es sábado, nada se hallará”.

Esta historia revela claramente que aun antes de que Dios promulgara la Ley en el Sinaí, ya el sábado era el día de reposo que guardaban los hijos de Dios. Este día fue establecido en la creación (Gén. 2:1-3), y fue reiterado en el contexto del milagro del maná, para un pueblo que venía de la esclavitud de Egipto.

Jesús el sábado

Jesús enseñó: “—El sábado fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del sábado. Por tanto, el Hijo del hombre es Señor aun del sábado” (Marcos 2:27-28). Cristo no solo guardó el sábado sino que profetizó que cuando se iglesia fuera perseguida, debía orar para que no fuera ni en invierno ni en sábado (Mateo 24:20), ratificando así la validez del día séptimo día en el futuro.

¿Puede ser anulada o cambiada la ley de Dios?

La Biblia sostiene que es imposible que la ley de Dios pueda ser cambiada y por lo tanto, tampoco el sábado, que es el cuarto mandamiento de su santa ley.

Mateo 5:19: “No penséis que he venido a abolir la Ley o los Profetas; no he venido a abolir, sino a cumplir, 18 porque de cierto os digo que antes que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la Ley, hasta que todo se haya cumplido”.

Lucas 16:17: “Pero más fácil es que pasen el cielo y la tierra, que se frustre una tilde de la ley”.

Salmos 89:34: “No olvidaré mi pacto ni mudaré lo que ha salido de mis labios”.

Salmos 111:7-8: “Las obras de sus manos son verdad y juicio; fieles son todos sus mandamientos, afirmados eternamente y para siempre, hechos en verdad y rectitud”.

Eclesiastés 3:14: “Sé que todo lo que Dios hace es perpetuo: Nada hay que añadir ni nada que quitar. Dios lo hace para que los hombres teman delante de él”.

Diferencia entre el sábado de la ley de Dios y los “sábados” ceremoniales

“En el año religioso hebreo, sólo en el mes séptimo, había cuatro días que eran llamados ‘sábados’, sin importar que día de la semana cayeran. Estos eran los días 1ro., 10mo., 15to., y 22do. Véase Levítico 23:33-44, especialmente el verso 38, que dice que esos ‘sábados’ habían de ser guardados ‘además de los sábados de Jehová’, obvia alusión al sábado del 4to. Mandamiento.

Aparte de estos sábados especiales y rituales —siete en el año—, estaba el año sabático y el jubilar. Todo eso es parte de la ley de ritos, los cuales caducaron, cuando Cristo murió y se introdujo el nuevo pacto.

Aunque la ley moral, los Diez Mandamientos, aun rige en el nuevo pacto (Jeremías 31:33; ver Hebreos 8:6-13; 10:15-17), los cristianos no estamos obligados a observar ‘la ley de los mandamientos en orden a ritos’ (Efesios 2:15)” (Luis Cajiga, 40 preguntas y respuestas acerca del sábado).

Algunas personas enseñan que la observancia de los Diez Mandamientos no es obligatoria para los cristianos en el Nuevo Testamento. ¿Qué dijeron Jesús y los apóstoles acerca de esto? Lea los siguientes pasajes: Mateo 19:17; Juan 14:15; 1 Juan 5:2-3.



LECCIÓN

12

EL BAUTISMO

1. ¿Quién dió autoridad a la iglesia para bautizar? (Mateo 28:18-20).

2. ¿Cuál es un requisito básico para ser bautizado? (Marcos 16:16).

3. ¿Dónde debe ser bautizado el creyente? (Juan 3:23).

4. ¿Qué tres experiencia representa el bautismo? (Romanos 6:4).

5. ¿Qué don reciben los que son bautizados? (Hechos 2:37-38).

6. ¿Cuándo debe ser bautizada una persona? (Hechos 8:35-38).

7. ¿De quién nos revestimos cuando somos bautizados? (Gálatas 3:27)



¿Qué debo hacer?

- 1- Creer en el Señor Jesucristo (Juan 2:23).
- 2- Abandonar el pecado (Romanos 6:11-13).
- 3- Pedir el bautismo por inmersión (Hechos 16:13-15).

Mi Resolución

Deseo ser bautizado siguiendo el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo y unirme a su pueblo.



Estudio Adicional

El bautismo es una señal de arrepentimiento (Marcos 1:4), así lo enfocó Juan el Bautista. Jesucristo confrontó a sus oyentes con relación al origen del bautismo, si era de los hombres o había venido a Juan como una orden del cielo (Marcos 11:30).

Ellos no podían negar el impacto que Juan tenía cuando predicaba el bautismo de arrepentimiento con autoridad celestial. El bautismo se ve como una transición de las tinieblas a la luz, del dominio de Satanás al dominio de Cristo, del reino del enemigo al reino del que dio su vida por nosotros.

Un vínculo sagrado con Cristo

Muchas personas se han bautizado por razones diversas, pero el bautismo sincero y bíblico, es una asociación de pacto con Cristo (Romanos 6:4).

El creyente decide morir con Cristo y vivir con Cristo, al resucitar a una vida nueva (2 Corintios 5:17), y con la esperanza de ser levantado de entre los muertos en la mañana de la resurrección, si sus días terminan antes de la venida de Cristo (1 Corintios 15:22-23).

Quiénes pueden ser bautizados

El arrepentimiento y la confesión del pecado, con su consiguiente separación de él, están muy ligados a la práctica del bautismo (Hechos 2:37-38).

En el libro de Hechos de los Apóstoles se registra el crecimiento de la iglesia primitiva, impulsada por el Espíritu Santo. En el capítulo 19:18-19 se registra: "Y muchos de los que habían creído, venían y confesaban sus malos hechos.

Muchos de los que habían practicado la magia, trajeron sus libros, y los quemaron ante todos y sacando la cuenta de su precio, hallaron que era de cincuenta mil denarios (unos 50,000 días de trabajo).

Lo que se desprende de este texto es que todo aquel que se hace un discípulo de Cristo y pide el bautismo, juntamente debe renunciar a las malas prácticas que antes amaba.

El bautismo es entonces para personas que: tienen conciencia de su pecado contra Dios, han creído en Cristo, le reciben por fe, y se han arrepentido confesando sus pecados por medio de Cristo.

Qué debe pasar después del bautismo

La tarea que toca realizar después que un niño nace. La etapa más difícil es desde el nacimiento hasta que esa persona entra a la vida productiva. Lo mismo pasa con un recién bautizado, entra a la iglesia como un niño en la fe, en la mayoría de los casos.

Las cosas que debe hacer un nuevo creyente son:

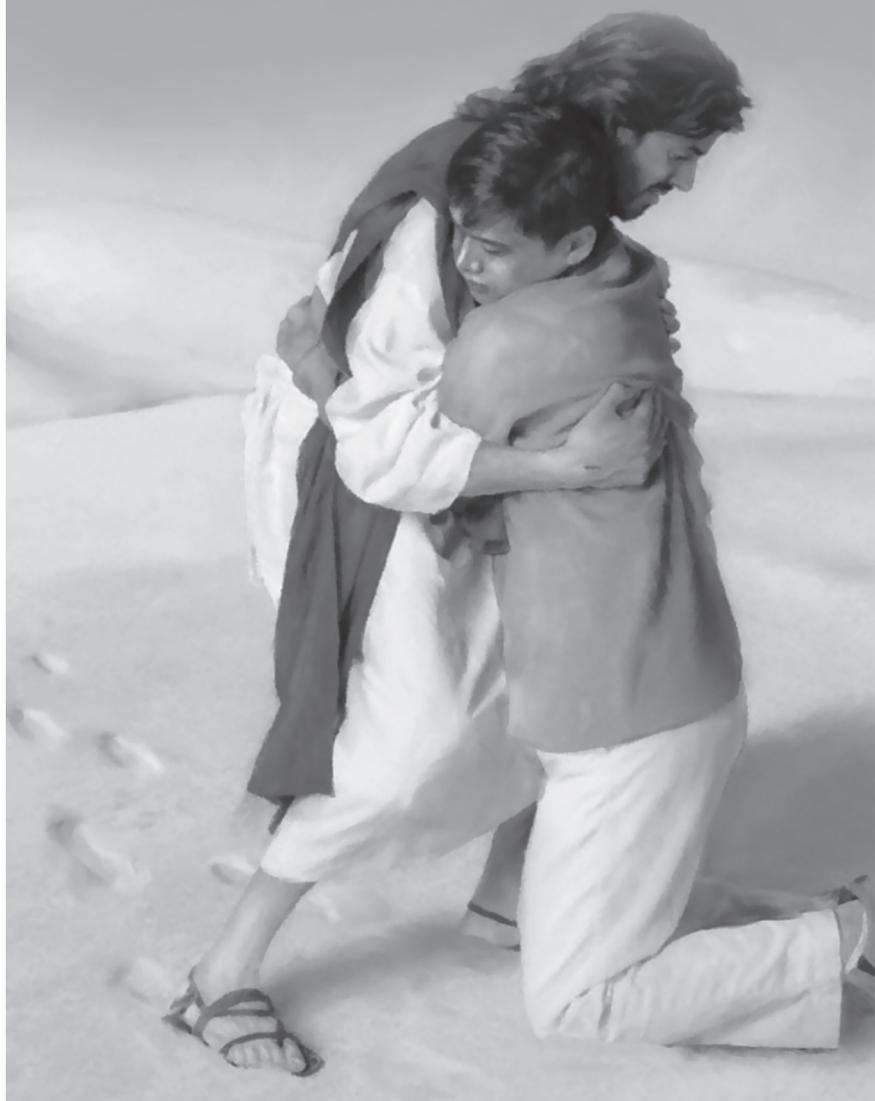
1. Mantener la fe en Cristo después de bautizarse (Juan 15:5).
2. Leer la Palabra de Dios diariamente como su alimento espiritual (Juan 5:39).
3. Mantener una vida de oración para hacerle frente a las tentaciones de Satanás, que intentará desanimarnos (Santiago 5:13).
4. Asistir regularmente a la iglesia para participar en el culto (Hebreos 10:25).
5. Ir a contarles a otros lo que Cristo ha hecho en su vida (Marcos 5:19).
6. Ser obediente a los mandamientos de Dios (Malaquías 3:8-10; Hechos 5:29).

¿Cuánto tiempo debo esperar para poder ser bautizado?

1. Juan el Bautista predicaba junto al río, para bautizar de inmediato a quienes creían (Mateo 3:5, 6).
2. Saulo de Tarso se bautizó el mismo día que Ananías le predicó (Hechos 9:18).
3. El mismo día de la predicación de Pentecostés, se bautizaron tres mil personas (Hechos 2:41).
4. Felipe bautizó al etíope el mismo día de la predicación de Isaías 53 (Hechos 8:36-39).
5. El carcelero de Filipos fue bautizado la misma noche que se le predicó (Hechos 16:30-33).
6. Cornelio y su familia se bautizaron el mismo día de la predicación de Pedro (Hechos 10:47, 48). No es un caso aislado, era una práctica en el Nuevo Testamento, bautizar tan pronto la persona se arrepentía.

2

SEGUNDA PARTE





1. ¿Cómo se consideró Pablo al aceptar a Cristo como su Salvador? (Gálatas 2:20).

2. ¿Dónde está la gloria de un verdadero cristiano? (Gálatas 6:14).

3. ¿Qué ocurre con la vida antigua del creyente? (Romanos 6:6).

4. ¿Cómo debe considerarse el cristiano en relación con el pecado? (Romanos 6:11).

5. ¿Qué ocurre con los que entregan su vida a Cristo por medio de la fe? (Gálatas 5:24).

6. ¿Cómo viven los creyentes después de experimentar la nueva vida? (Gálatas 5:16).



¿Qué debo hacer?

- 1- Decidirme a ser un verdadero cristiano (Juan 1:47).
- 2- Dar testimonio de la nueva vida en Cristo Jesús (Mateo 24:14).
- 3- Poner a Cristo en el primer lugar en mi vida (Juan 3:36).

Mi Resolución

Acepto poner mi vida junto a la cruz de Cristo y morir al pecado cada día.



Estudio Adicional

Un compromiso trascendental

Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador y Señor estamos realizando el compromiso más grande. En Efesios 4:22-24, el apóstol Pablo describe la nueva experiencia como un despojo: “Acerca de la pasada manera de vivir, despojaos del hombre viejo, viciado por sus deseos engañosos. Renovad la actitud de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado para ser semejante a Dios en justicia y santidad”. Es como morir y volver a nacer, esto es posible únicamente en unión estrecha con Cristo. El cristiano es crucificado, sepultado, y resucitado juntamente con Cristo.

Una vida gobernada por Cristo

La vida del que ha sido crucificado con Cristo ya no es él que la gobierna. Cuando Pablo no había aceptado a Cristo, su vida era gobernada por los rudimentos del Judaísmo como: “Circuncidado al octavo día, era del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos, en cuanto a la ley, Fariseo, en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia, en cuanto a la justicia de la ley irreprensible” (Filipenses 3:5-6).

Cuando se encontró con Cristo, se dio cuenta que nada de eso lo garantizaba para ser salvo. Dijo que consideraba todo esto como pérdida y basura para ganar el sublime amor de Cristo (ver. 8).

Un discípulo de Cristo

Cualquiera puede ser un buen miembro de iglesia, sin ser un discípulo de Cristo. Existen características bíblicas para un discípulo:

1. Aprende de Cristo (Mateo 10:24-25).

2. Compromiso total con Cristo (Lucas 14:26).

Este texto dice: “Si alguno viene a mí y no me ama más que a su padre y a su madre, o su esposa e hijos, a sus hermanos y hermanas, y aun a su propia vida, no puede ser mi “discípulo”.

Hace un tiempo puse a una persona para que lea el texto anterior y me dé su opinión, se puso triste como el joven rico, él estaba más inclinado a sus hijos que a Cristo, por eso dijo: “Eso es duro”. Es necesario estar crucificado con Cristo para poder dejar todo. Uno de los grandes problemas para el cristianismo actual, es que muchos fueron enterrados vivos cuando vinieron a la iglesia, al no haberse convertido.

3. Se aferra a las enseñanzas de Cristo. Jesús dijo: “Si vosotros permanecéis en mi palabra, sois realmente mis discípulos” (Juan 8:31).

Un discípulo sigue las enseñanzas de Jesús y se mantiene fiel a ellas, no se trata de tomar el nombre de cristiano.

4. Un discípulo lleva mucho fruto. “En esto es glorificado mi Padre en que llevéis mucho fruto, y seáis mis discípulos” (Juan 15:8).

Estar crucificado con Cristo significa dar frutos. Si no hay frutos, eso es un indicador de que la persona no ha muerto con Cristo.

Es un proceso natural, si un árbol frutal no se reproduce, tiende a desaparecer; un manzano, tiene que producir manzanas; así un discípulo tiene que reproducirse en otros discípulos.

“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Corintios 5:21).

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).



1. ¿Cuál es la tarea más importante en la vida de un creyente? (Juan 15:4).

2. ¿Cuál peligro serio amenaza a los cristianos? (Juan 15:5).

3. ¿Qué ocurre con las personas que permanecen en Cristo? (Mateo 10:22).

4. ¿Cuáles son los tres pasos para permanecer en Cristo?
 - a) Juan 5:39: _____
 - b) 1 Tesalonicenses 5:17: _____
 - c) Mateo 28:18-20: _____
5. ¿Cómo podemos permanecer firmes en la fe hasta el regreso del Señor? (Santiago 5:8).

6. ¿Cuál es el propósito de las pruebas para el cristiano? (Santiago 1:3).



¿Qué debo hacer?

- 1- Procurar tener una experiencia espiritual firme (Mateo 7:24).
- 2- Reconocer que el desánimo es un arma del enemigo, y que debo enfrentarla con determinación (Santiago 5:13).

Mi Resolución

Decido mantener mi fe en Cristo. Él me ayudará en todo problema.



Estudio Adicional

La importancia de la perseverancia

Alguien dijo que si el padre del éxito es el trabajo, la madre es la perseverancia. Es muy difícil que se pueda triunfar en cualquier disciplina a menos que se persevere.

Cuando se trata de la vida cristiana, es fundamental que el cristiano se mantenga en el camino para llegar a su destino final, que es el reino de los cielos (Juan 14:6).

Claves para permanecer en Cristo

1. Comer la carne y beber la sangre de Cristo

Cristo afirmó: “El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él” (Juan 6:56). Los oyentes de ese tiempo se preocuparon por esa expresión de Cristo (vers. 60-61), y tal vez muchos se escandalicen ahora con las mismas palabras y se devuelvan del camino como les ocurrió a algunos de los que lo oyeron por primera vez (ver. 66).

Para permanecer en Cristo, es necesario creer firmemente en su palabra. En el ver. 64 del capítulo 6 de Juan, se registra que muchos de los seguidores de Cristo no permanecieron en él, porque eran incrédulos. Por lo tanto comer la carne y beber la sangre de Cristo es creer en su palabra. “Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” (Juan 6:63).

2. Edificar sobre la roca

En el sur de la República Dominicana conocí dos casas especiales: La del señor Díaz y la del señor Gómez. La casa del señor Díaz la edificó cerca de un río, pero los cimientos están clavados en una roca negra que las crecidas de ese río no han podido remover al día de hoy. En cambio la casa del señor Gómez, que también la construyó cerca de otro río, no permanecía en pie cuando este crecía. Desde que comenzaban las lluvias el

señor Gómez y su familia debían estar en alerta máxima, y todo eso porque su casa no estaba fundada sobre la roca.

¿Quiere usted permanecer en Cristo? Preste atención a las siguientes palabras: “en fin, todo el que oye estas palabras y las practica, será como el hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca” (Mateo 7:24). Para el cristiano es imperativo poner en práctica la Palabra de Dios. La conducta de Cristo se caracterizó por practicar la Palabra. Esa Palabra permanece para siempre (Isaías 40:8; 1 Pedro 1:25). De esa misma manera permanecerá el que la guarda en su corazón.

3. Ore regularmente

Todas las personas que han caído de la fe en Cristo tienen un denominador común: “dejaron de orar”. Dejar la oración, es dejar de depender de Dios y depender de nosotros mismos o de otro. La palabra de Dios es insistente en invitar al creyente para que ore constantemente: “Velad y orad, para que no entréis en tentación” (Mateo 26:41).

No hay forma para no caer en tentación a menos que sea a través de la oración. Por eso debemos practicar esta recomendación: “Y orad en el Espíritu en todo tiempo, con toda oración y ruego, velando en ello con perseverancia y súplicas por todos los santos” (Efesios 6:18).

Señales del crecimiento en Cristo

Una vida del Espíritu (Juan 3:5) Una vida de amor y unidad (Juan 13:34) Una vida de estudio (Juan 5:39). Una vida de oración (1 Tesalonicenses 5:17). Una vida que tiene frutos (Mateo 7:20). Una vida de guerra espiritual (Efesios 6:12 -13) Una vida de testificación, adoración y esperanza (Hebreos 10:24-25) (*Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, 153-160).



LECCIÓN

15

LA SANTIDAD EN CRISTO

1. ¿Por qué el cristiano debe tener un carácter santo? (Levítico 20:26).

2. ¿En quiénes mora Dios? (Isaías 57:15).

3. ¿Por medio de qué somos santificados? (Juan 17:17).

4. ¿Qué ocurre si una persona no logra la santidad? (Hebreos 12:14).

5. ¿Por qué los impíos no podrán entrar en la tierra nueva? (Isaías 35:8).

6. ¿Cómo somos guiados a la santidad? (Romanos 6:19).

7. ¿Cuál es el fruto al ser librados del pecado? (Romanos 6:22).

8. ¿Cómo se llega alcanzar la santidad? (Efesios 5:25-26).



¿Qué debo hacer?

- 1- Pedir a Dios que me santifique (Mateo 7:7).
- 2- Leer continuamente la Palabra de Dios (Lucas 24:32).
- 3- Venir a Cristo tal como soy (Mateo 11:28-29).

Mi Resolución

Quiero que Cristo santifique y purifique y mi alma.
Creo que sólo Él puede realizar esa obra en mí.



Estudio Adicional

¿Que significa ser santo en la Biblia?

Tanto en el idioma hebreo como en griego, la palabra santidad hace referencia en general a lo que es sagrado y separado de lo común. Lo que es santo está alejado de toda contaminación.

Cuando la santidad se aplica al pueblo de Dios, el término incluye la perfección moral. En Éxodo 19:6 se expresa: "Vosotros seréis mi reino de sacerdotes y gente santa, esto di a los Israelitas". La santidad es una condición imprescindible para todo aquel o aquello que se dedica o se ofrece para el servicio de Dios.

Quienes son santos

1. Dios

Dios es absolutamente santo, no existe en Él el más mínimo rasgo de impureza. Los escritores bíblicos lo destacaron así: "No hay santo como el Señor, no hay ninguno fuera de ti" (1 Samuel 2:2).

En el Salmo 99:9 está plasmado el llamado a "Postrarse ante nuestro Dios, a exaltarlo porque el Señor nuestro Dios es santo".

Lo más grande que le sucedió al profeta Isaías fue ver a Jehová Dios en su trono de gloria. El profeta vio también ángeles que le tributaban alabanza y honor al Todopoderoso. Ellos exclamaban: "Santo, Santo, es el Señor Todopoderoso, toda la tierra está llena de su gloria" (Isaías 6:3). Cuando el profeta observó la majestad de Dios en su gloria y santidad, temió por su vida, vio toda su impureza como nunca. Esto nos dice a nosotros la importancia que tiene la santidad en Cristo Jesús.

2. Lo dedicado a Dios

Todo lo que se dedica a Dios debe ser santo. El santuario que Moisés edificó en el desierto por orden divina (Éxodo 25:8) era para que Dios manifeste su presencia.

Los dos principales lugares en dicho templo se llamaban el Lugar Santo y el Lugar Santísimo (Éxodo 26:33). Está claro en la Biblia, donde Dios hace acto de presencia, ese lugar es santo.

En los lugares donde se desarrolló el pueblo de Israel se le ha quedado el nombre de Tierra Santa. Esto por las manifestaciones que Dios hizo en diferentes formas.

Una de las manifestaciones más emblemáticas de la presencia de Dios fue el llamado de Dios a Moisés a través de un arbusto encendido (Éxodo 3:1-6). "Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde estás es tierra santa" (ver. 5).

Dios está presente en las asambleas de su pueblo por lo tanto ese lugar es santo, debemos tener esa percepción para ser reverentes ante su presencia.

El pueblo de Dios debe ser santo

Antes que seamos trasladados al cielo todo siervo de Dios debe haber alcanzado el nivel de santidad que Dios requiere. Los hijos de Dios deben manifestar rasgos de carácter semejantes a los que habitan en el cielo.

El apóstol Pedro bajo la inspiración del Espíritu Santo exhortó a sus oyentes: "antes como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra conducta" (1 Pedro 1:15). Observe que este llamado a la santidad, tiene que ver con un cambio en la conducta. Aunque el pecado ha degradado a la raza humana, el Plan de la Redención tiene el objetivo de restaurarla a su estado original. Para lograr esa proeza Dios nos rescató no con oro o plata ni cosa corruptible, sino con la sangre preciosa de su hijo Cristo Jesús (1 Pedro 1:18-19).



LECCIÓN

16

LOS RESULTADOS DE LA SALVACIÓN

1. ¿Qué clase de frutos deben ser evidentes en el cristiano? (Mateo 3:8).

2. ¿Cómo sabemos cuáles son los verdaderos cristianos? (Mateo 7:16-23).

3. ¿Cuál es un requisito para dar frutos en la vida cristiana? (Juan 15:4).

4. ¿Cuál es el fruto que da el Espíritu Santo? (Gálatas 5:22).

5. ¿Qué pasa con los creyentes que no llevan frutos? (Mateo 3:10).

6. ¿Por qué razón Cristo maldijo una higuera? (Mateo 21:19).

7. ¿A quiénes representa ese árbol sin frutos? (Mateo 3:7).



¿Qué debo hacer?

- 1- Vivir para Cristo y lo que viva en la carne que sea para su gloria. (Gálatas 2:20).
- 2- Obedecer las instrucciones de Jesús como evidencia de mi amor a Él (Juan 15:10).
- 3- Manifestar, por la presencia de Cristo en mi vida, los frutos de una nueva criatura (2 Corintios 5:17).

Mi Resolución

Decido mantener una relación íntima con Jesús, y que, por su gracia, se vea en mi vida los frutos del Espíritu Santo.



Estudio Adicional

Las evidencias

Un hecho vale más que mil palabras. El testimonio tiene un extraordinario poder que nadie lo puede resistir. Tomemos el ejemplo del profeta Eliseo, registrado en 2 de Reyes 4:8-9:

“Un día Eliseo pasaba por Sunen, y una señora distinguida, lo invitó con insistencia a comer. Cada vez que pasaba por allí se quedaba en su casa a comer. Ella dijo a su esposo: “Veo que ese hombre que siempre pasa por nuestra casa, es un santo varón de Dios”.

No fue que le dijeron que Eliseo era un santo varón de Dios, sino que ella vio las evidencias de una vida consagrada. Los frutos en un cristiano nacido de nuevo (2 Corintios 5:17), deben saltar a la vista como un árbol exhibe sus frutos maduros.

El fruto de la obediencia

Cuando una persona ha sido salva en Cristo Jesús, uno de los frutos evidentes debe ser obedecer a su maestro. El mismo Jesús dijo: “Si me amáis guardad mis mandamientos” (Juan 14:15). En el ver. 23 respondiendo a una pregunta de un discípulo añadió: “El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y habitaremos en él.”

La Palabra de Dios enfatiza repetidamente que una persona no puede ser un cristiano genuino y a la vez ser desobediente. “Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor” (Juan 15:10).

La fe en Jesús y guardar sus mandamientos constituyen las dos características distintivas del pueblo de Dios del tiempo fin (Apocalipsis 14:12).

La desobediencia trajo la ruina del mundo, más la obediencia de Cristo trajo reconciliación (Romanos 5:19). La obediencia es mejor que los sacrificios (1

Samuel 15:22). La obediencia es señal de sabiduría (Proverbios 12:15).

Un sublime resultado

El resultado más poderoso que salta de los que han sido salvos en Cristo Jesús, es la disposición que muestran para amar a los demás: “Un mandamiento nuevo os doy, que os améis así como yo os he amado” (Juan 13:34).

El ver. 35 indica que esa es la señal o el fruto para que los demás puedan ver que somos sus discípulos. El amor es la suma de los resultados de la salvación. En (1 Juan 4:8) dice que: “El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor.”

El fruto se extiende

Una característica especial de un buen árbol, es que sus frutos no los produce para sí, sino para los demás. De la misma manera un cristiano verdadero, ya no vive para sí (Romanos 14:7), vive para Cristo, y si muere, para Cristo muere.

Ahora el cristiano es un instrumento de Cristo, para traer a otros a la salvación. Es preciso mencionar lo que Cristo hizo con el endemoniado de la región de Gadara (Marcos 5:1-20). El ver. 18 y 19 dice: “Al entrar Jesús en la barca, el que había estado endemoniado le rogó que lo dejara ir con él. Pero Jesús no le permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales las grandes cosas que el Señor ha hecho contigo, y cómo tuvo compasión de ti. En otras palabras, Jesús lo envió a testificar de lo que había ocurrido en su vida, para que de esa forma otros fueran alcanzados con la bendición de la salvación. Por lo tanto uno de los resultados sobresalientes de los que han sido salvos en Cristo Jesús es que acuden hacia sus amigos y parientes para que ellos también reciban esta bendición.



LECCIÓN

17

LA LUCHA DEL CRISTIANO

1. ¿Contra quiénes lucha el cristiano diariamente? (Efesios 6:12).

2. ¿Cuál es la clave para vencer en esta batalla espiritual? (Santiago 4:7).

3. ¿De qué debe estar vestido el cristiano para luchar? (Efesios 6:10-11).

4. ¿Cómo dependió Daniel de Dios? (Daniel 6:10-11).

5. ¿Cómo dependía Cristo de su Padre? (Marcos 1:35).

6. ¿Cuál es el consejo de Jesús para vencer la tentación? (Lucas 22:39-40).

7. ¿Cómo debemos practicar la oración? (1 Tesalonicenses 5:17).



¿Qué debo hacer?

- 1- Depender de la Escritura como regla de fe y practica (Mateo 4:4).
- 2- Poner mi confianza y mi esperanza en Dios (Jeremías 17:7-8).
- 3- Escudriñar la Biblia diariamente (Hechos 17:11).

Mi Resolución

No dependeré del brazo humano, sino del brazo del todo poderoso Dios creador del cielo y de la tierra.



Estudio Adicional

Después que la vida cristiana ha comenzado, es necesario e imprescindible depender totalmente de Dios y de forma continua. Cuando un cristiano se aparta de la senda correcta, primero se apartó de Dios.

Una lucha a muerte

Dios ha declarado: "Enemistad pondré entre ti y la mujer, entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza. Y tú le herirás en el calcañar" (Génesis 3:15). Esta sentencia es también una profecía que abarca todas las edades hasta los últimos tiempos. Esta enemistad entre el hombre pecador y el autor del pecado no es natural, al caer en el pecado ambos se volvieron malos.

Dios se interpuso para que el hombre no haga una alianza contra el cielo, y en lugar de albergar enemistad contra satanás, toda la familia humana se habría unido en oposición a Dios" (*Conflicto de los Siglos*, 559).

"La gracia que Cristo derrama en el alma es la que crea en el hombre enemistad contra satanás. Sin esta gracia transformadora y este poder renovador el hombre seguiría siendo esclavo de satanás, siempre listo para ejecutar sus órdenes. Pero el nuevo principio introducido en el alma crea un conflicto allí donde hasta entonces reinó la paz. El poder que Cristo comunica habilita al hombre para resistir al tirano y usurpador" (*Conflicto de los Siglos*, 560).

El cristiano y la Palabra

La palabra debe ocupar un lugar central en la lucha que el cristiano libra contra las fuerzas del mal. Debe aferrarse a la ley y al testimonio (Isaías 8:20). En la palabra es donde se encuentra el refugio para refutar la influencia de las falsas doctrinas y del poder seductor de los espíritus tenebrosos que actúan por todos los lados.

"Satanás utiliza todos los medios posibles para que el hombre no conozca la Biblia, porque ésta con un lenguaje inconfundible revela sus engaños. Es imposible distinguir las artimañas de Satanás sin el auxilio de las sagradas escrituras. Ellas son las que deben atestiguar a favor o en contra de toda declaración, de todo milagro. Solo los que hayan fortalecido su espíritu con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto" (*Conflicto de los Siglos*, 651).

El cristiano y la oración

Además de estar cimentado en la palabra como el que fabrica su casa en la roca (Mateo 7:24), el cristiano debe estar sustentado por la oración si quiere mantenerse en pie en la lucha contra el adversario.

Sin la oración la vida espiritual se apaga: "Para tener vida y energía espirituales debemos tener verdadero intercambio con nuestro Padre Celestial" (*El Camino a Cristo*, 115). "Las tinieblas del malo cercan a los que descuidan la oración, las tentaciones secretas del enemigo los incitan al pecado; y todo porque no se valen del privilegio que Dios le ha concedido de la bendita oración" (*El Camino a Cristo*, 117).

"Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: 'Tómame ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo y sea toda mi obra hecha en tí'. Este es un asunto diario. Cada mañana conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a él, para ponerlos en práctica o abandonarlos según te lo indicare su providencia. Sea puesta así tu vida en las manos de Dios y será cada vez más semejante a la de Cristo" (*El camino a Cristo*, 69, 70).



LECCIÓN

18

EL CRISTIANO Y LA SALUD

1. ¿Cuál fue la dieta original que Dios le dio al hombre? (Génesis 1:29).

2. ¿Qué distinción hizo Dios entre los animales, antes del diluvio? (Génesis 7:1-2).

3. ¿Cuáles son las características de los animales limpios? (Levítico 11:1-3).

4. ¿Cuáles son las características para identificar a los animales inmundos? (Levítico 11:4-8).

5. ¿Qué advirtió el profeta Isaías a los israelitas que consumían carne de cerdo? (Isaías 66:17).

6. ¿Por qué es necesario cuidar el cuerpo? (1 Corintios 6:19-20).

7. ¿Qué criterio debe tenerse al comer o beber? (1 Corintios 10:31).



¿Qué debo hacer?

- 1- Imitar a Daniel no contaminandome con comidas inmundas (Daniel 1:8).
- 2- Comer los alimentos señalados por Dios (Génesis 6:21).
- 3- No tomar bebidas alcohólicas ni consumir tabaco u otras drogas (Proverbios 20:1; 1 Corintios 10:31).

Mi Resolución

Por la gracia de Cristo, cuidaré mi cuerpo de toda contaminación tanto en comidas como en bebidas.



Estudio Adicional

La salud de una persona, y hasta de los animales, depende en gran manera de lo que come y de lo que bebe.

La palabra de Dios no deja este factor tan importante sin tratar, todo lo contrario, la Biblia posee oportunos consejos sobre la salud y la alimentación. El que sigue fielmente esos consejos, su vida se alarga y presenta mayor calidad.

El deseo de Dios

El deseo de Dios con relación a nosotros, es que tengamos salud y que prosperemos (3 Juan 2), pero las enfermedades azotan a millones en todos los países del mundo, la mayoría de ellas se pueden evitar o por lo menos controlar, si cambiamos el régimen alimenticio.

Dios prometió a su pueblo la bendición, proporcionándole buena comida y manteniendo la enfermedad lejos de ellos (Éxodo 23:25), pero esa promesa estaba asegurada en la medida que ellos obedecían las leyes de la salud dadas por el mismo Dios (Éxodo 15:26). Esas leyes no han cambiado como algunos han pensado, Dios es el mismo de hoy, de ayer y de siempre (Malaquías 3:6). No cambia, tampoco sus leyes y normas para toda la vida, incluyendo la salud.

Los alimentos transgénicos

La alimentación ha pasado de lo natural a lo artificial. Uno de los desafíos para la salud mundial lo representan los alimentos transgénicos o alimentos genéticamente manipulados. Un informe muestra el peligro potencial que representan dichos alimentos, uno de los autores del estudio, el Dr. Antoniou dijo: "Los estudios de investigación muestran que los cultivos genéticamente modificados tienen efectos nocivos en los animales de laboratorio en prueba de alimentación, y afectan el medio ambiente durante el proceso de cultivo.

Han incrementado el uso de pesticidas y no han logrado aumentar los rendimientos" (Earth open Source, junio 2012).

Los remedios naturales

Estos han probado ser efectivos y económicos para mantener la salud, ellos son: el aire puro, sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua pura y la confianza en Dios (*Ministerio de Curación, 89*).

Cristo como médico

Una parte importante del ministerio de Cristo, lo dedicó a curar las enfermedades imperantes en su tiempo (Hechos 10:38), (Lucas 13:16). Cristo poseía todas las especialidades médicas. Donde Él hacía acto de presencia, se agolpaba una gran multitud de enfermos y de gente atormentada por demonios, para buscar sanidad, y la encontraban, porque de Cristo salía "Un poder que sanaba a todos" (Lucas 6:19).

Cuidando de la maquinaria humana

"Pues habéis sido comprados por precio; glorificad, pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (1 Corintios 6:20), es un deber de cada persona cuidar su cuerpo, el cual es una propiedad de Dios, y no nuestro (1 Corintios 6:19).

Las comidas que Dios ha señalado como nocivas (Levítico 11) y toda bebida embriagante, que afecta el cerebro, deben ser excluidos de nuestro estilo de vida, si queremos glorificar el nombre de Dios y quedar, en condiciones de vivir con Él en las mansiones eternas, (Levítico 10:8-10; Proverbios 31:4-5), deben ser excluidos de nuestro estilo de vida, si queremos glorificar el nombre de Dios y quedar, en condiciones de vivir con Él en las mansiones eternas.



LECCIÓN

19

MAYORDOMOS DE CRISTO

1. ¿Quién es el dueño de todo cuanto hay en el mundo? (Salmos 24:1).

2. ¿A quién pertenece el oro y la plata? (Hageo 2:8).

3. ¿Quién es el que nos da las fuerzas para hacer las riquezas? (Deuteronomio 8:17-18).

4. ¿Qué parte de nuestros ingresos reclama el Señor? (Levítico 27:30, 32).

5. ¿De cuánto se debe dar el diezmo? (Génesis 28:20-22).

6. ¿Cómo debe dar el cristiano? (2 Corintios 9:6-7).



¿Qué debo hacer?

- 1- Devolver primero el diezmo de Dios (Génesis 14:20).
- 2- Dar también la ofrenda (Éxodo 35:24).
- 3- Entender que Jesús ve nuestro corazón y nuestra intención al dar la ofrenda (Marcos 12:41-44).

Mi Resolución

Con el poder de Dios devolveré el diezmo y las ofrendas a mi Dios como un acto de fe.



Estudio Adicional

La tarea más reconfortante en esta tierra es ser un mayordomo de Cristo. Al reconocer a Dios como el soberano y dueño de todo en el cielo y en la tierra. (Deuteronomio 10:14), nos prepara para ser un candidato a ser mayordomos de los bienes venideros, porque el que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho. (Mateo 25:21-23).

La mayordomía revela quién domina en el corazón

Cuando Cristo penetra en el corazón humano, este refleja una liberalidad y una dependencia de Dios, que asusta al demonio. Las riquezas de uno así, promueven el reino de Dios en el mundo, permitiendo que la luz del evangelio brille y sean iluminadas las mentes que han estado por mucho tiempo en las tinieblas (2 Corintios 4:4).

Mientras otros se glorifican a sí mismos, el fiel mayordomo de Cristo levanta la bandera de la fe, representa a su maestro, no vive para complacerse, ni glorificarse. El lugar que antes ocupaba el orgullo y el egoísmo, es ocupado por un amor inquebrantable por Cristo y por aquellos que viven en peligro de muerte.

Las áreas más importantes a las que responde un fiel mayordomo

1. *Los talentos.* Dios ha confiado diversos dones y talentos a sus hijos. El espera que esos talentos sean empleados para la edificación de su Iglesia (1 Tesalonicenses 5:11). El Señor repartió los talentos de acuerdo a la capacidad de cada uno. En la parábola registrada en Mateo 25:14-30, podemos fieles a nuestro Dios con los talentos que nos ha confiado.

2. *El templo.* Nuestro cuerpo es un templo, el cual debe ser cuidado con la más estricta consideración (1 Corintios 6:19). El cuerpo es una maquinaria viviente que recibimos de Dios, por la cual somos responsables al cuidarla, realizando

ejercicios físicos, alimentándonos sanamente, descansando lo suficiente, glorificando el nombre de Dios y adorándolo con regularidad (Mateo 4:10).

3. *La tierra.* La tierra se degrada diariamente, por el uso inadecuado que hemos hecho de sus recursos. El deterioro es tan grande que los gobiernos del mundo están sumamente preocupados por la existencia humana. Es un deber nuestro cuidar los recursos naturales. Nuestro Dios pedirá cuenta a los que destruyen la tierra (Apocalipsis 11:18).

4. *Los tesoros.* El oro y la plata son de Dios (Hageo 2:8). Ese reconocimiento lleva a los mayordomos fieles a honrar a su creador al devolver el diezmo y la ofrenda (Malaquías 3:6-10), y no solo eso, sino a usar de forma responsable y cuidadosa la parte que le es confiada para que la administre.

El diezmo es una propiedad de Dios (Levítico 27:30), los hombres y mujeres fieles de la antigüedad y los de esta época, reconocen a Dios como su proveedor y su redentor (Génesis 14:20). Somos socios juntamente con Dios, nos pide que demos con abundancia y con alegría (2 Corintios 9:6-7).

5. *El tiempo.* Dios reclama como suyo un día de cada siete. Esto representa un porcentaje, el 14%. Éxodo 20:10 dice: "Más el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios". Dios reclama las horas de sábado como tuyas y espera que administremos con sabiduría los otros seis días de la semana. Todo nuestro tiempo es propiedad de Dios.

"Nuestro tiempo pertenece a Dios. Cada momento es suyo, y nos hallamos bajo la más solemne obligación de aprovecharlo para su gloria. De ningún otro talento que Él nos haya dado requerirá más estricta cuenta que de nuestro tiempo" (*La fe por la cual vivo*, 313).



1. ¿Cuál fue la gran tarea que Jesús dejó a todos sus seguidores? (Mateo 28:19-20).

2. ¿De dónde proviene el poder para cumplir la proclamación del evangelio? (Hechos 1:8).

3. ¿Cuál es el resultado de recibir la salvación? (Juan 4:28-30).

4. ¿Por dónde es más conveniente iniciar la tarea de evangelización? (Marcos 5:1-20).

4. ¿Cuál es el mensaje que predicán los creyentes? (Lucas 9:2).



¿Qué debo hacer?

- 1- Dar mi testimonio de salvación a mis familiares y amigos (Marcos 5:18-19).
- 2- Participar en forma activa en la proclamación del Evangelio (Mateo 28:19-20).
- 3- Hacer de Cristo el centro de mi predicación (Hechos 9:20).

Mi Resolución

Seré un miembro activo en la ganancia de otras personas para Cristo.



Estudio Adicional

Dios busca al pecador porque desea su salvación eterna (Mateo 11:28-29). Otra razón es para enviarlo como un mensaje de su gracia a proclamar el evangelio (Mateo 28:19-20). Es un camino de doble vía: Venid e id. Dios no sólo llama a sus hijos a su servicio, sino que también los capacita y los equipa. Los dones son herramientas dadas por el Espíritu Santo para que el creyente pueda ejercer un ministerio fructífero a favor de la causa de Dios (1 Corintios 12:4-9).

El sacerdocio de todos los creyentes

El ministerio en la iglesia no está limitado sólo para los pastores nombrados a tiempo completo, sino para todo aquel que ha sido llamado al seno de la iglesia. Cada uno tiene el deber de actuar a favor de los demás, de acuerdo al don que ha recibido (1 Pedro 4:10).

Cristo dio el ejemplo, el vino a servir (Lucas 22:27). La idea de que el cristiano es un observador y no un actor, vino del paganismo de Babilonia. La idea del monasterio, en el cual se pasa la vida en contemplación y no en acción.

Una gran tarea

Para Dios no hay nada imposible (Lucas 1:37), es Él quien está motivando a las personas para la predicación del evangelio. Jesús dijo que la mies era mucha (Mateo 9:37), y realmente es mucha. Pero ¿Cuál es el propósito de Dios al elegir que el hombre sea el medio para llegar a los demás? Es porque Dios desea mantenernos en el camino de la salvación. Cuando confirmamos a otros, nos confirmamos a nosotros mismos. Muchos pueden contar la grata noticia de que al trabajar por otros ellos se sienten más fuertes espiritualmente.

Testificando a favor de Cristo

El testificar por Cristo es una de las maneras más eficaces para la evangelización. Un testimonio tiene tres partes: primero se debe contar cómo era antes de conocer a Jesús, sin entrar en detalles críticos de la vida pasada. La segunda parte debe

describir cómo llegó a Cristo. La tercera es cómo se siente ahora en la nueva vida. La testificación tiene respaldo bíblico (Hechos 22:2-21).

Compartiendo la Palabra con amigos y parientes

Es importante que el creyente comparta con sus allegados un estudio de la Biblia. Si usted no sabe dar estudios bíblicos, busque a una persona que le ayude. En ese ejercicio debe presentar a Cristo como la única fuente de salvación para los pecadores. Presente la doctrina en relación con Cristo (Hechos 4:11-12). Aun nuestras doctrinas distintivas deben presentarse en este contexto, por ejemplo: Cristo y el sábado, Cristo y el estado de los muertos, Cristo y la ley.

Evangelizando en el contexto del fin.

La Iglesia Adventista es un pueblo profético, con un mensaje especial para el tiempo del fin, por esa razón debemos predicar en el contexto del mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12:

“En medio del cielo vi volar otro ángel que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los habitantes de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo. Decía a gran voz: ¡Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado. Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas! Otro ángel lo siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación. Y un tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero. El humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. No tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre. Aquí está la perseverancia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

LECCIÓN 21

EL MINISTERIO SACERDOTAL DE CRISTO

1. ¿Dónde fue Cristo después de su resurrección? (Hechos 1:10-11).

2. ¿En qué lugar ejerce Jesús su ministerio actualmente? (Hebreos 8:1-2).

3. ¿Cuál es una de las funciones fundamentales que desempeña Cristo a nuestro favor? (1 Timoteo 2:5).

4. ¿Por qué Cristo ejerce la función de Mediador entre Dios y los hombres? (Juan 14:6).

5. ¿Con qué ministra Cristo en el santuario celestial? (Hebreos 9:11-12).

6. ¿Qué efecto tiene la fe en la “sangre de Cristo” (su vida perfecta) en el pecador arrepentido? (1 Juan 1:7).



¿Qué debo hacer?

- 1- Aceptar a Cristo como mi Salvador y sacerdote en el santuario celestial (Lucas 2:11).
- 2- Pedir que Cristo me limpie de todo pecado (Apocalipsis 1:5).
- 3- Creer que hay un santuario en el cielo donde Cristo ministra ahora por mí (Hebreos 9:24).

Mi Resolución

Creo que Cristo es mi mediador en el santuario celestial y quiero estar listo para cuando Él venga.



Estudio Adicional

Cristo entró en el santuario celestial para realizar la última obra a favor de la raza humana. Además es su propósito rescatar la estabilidad de todo el universo, restaurando la credibilidad de Dios como soberano y amante de sus criaturas, derrotar definitivamente a satanás por haberlo acusado de ser culpable de la aparición del pecado.

Una obra de juicio

Al cumplirse la profecía de Daniel 8:14, se inició la obra del juicio final en el santuario celestial. En Daniel 7:9-10 se presenta la escena del juicio investigador. No existe argumento para negar esa realidad, ya que el texto menciona; tronos, un anciano de muchos días, la cual representa a un juez, muchos asistentes, indicando que es una actividad franca, abierta, sin malicia. Además afirma que el tribunal se sentó en juicio y los libros fueron abiertos.

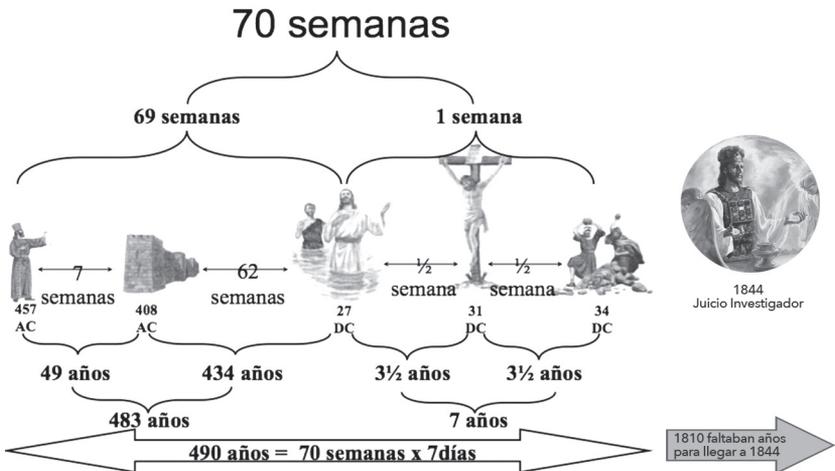
Es importante resaltar el hecho de que en Daniel 7:9-10, se presenta el evento y en el capítulo 8:14 se afirma cuándo comenzaría dicho evento o el juicio.

Para llegar a este cálculo se tomó en cuenta el principio de que la Biblia

es su propio intérprete. En la profecía apocalíptica un día equivale a un año (Números 14:34; Ezequiel 4:6). Entonces los 2300 días son años literales. Esa profecía llegó a su fin el 22 de octubre de 1844.

La profecía de los 2300 días en dos partes

Un aspecto importante en el estudio de ésta profecía, es el hecho de estar dividida en dos partes. Para comprender este punto es necesario tomar en cuenta la secuencia que presenta Daniel 9:24-27. Aquí se muestran las 70 semanas o 490 días, llevados al principio día por año (Números 14:34) son 490 años literales. Esta primera parte nos lleva hasta el año 34 d.C. faltando 1810 años para llegar hasta 1844. En esa fecha, Cristo pasó del lugar santo en el santuario celestial al lugar santísimo. Desde ese momento hasta la fecha, nuestro gran sumo sacerdote realiza la purificación del santuario, equivalente al juicio investigador donde los pecados finalmente serán borrados de los registros celestiales y quedará el nombre de los salvados en el libro de la vida (Apocalipsis 20:15)





LECCIÓN

22

CRISTO VIENE EN GLORIA

1. ¿Qué promesa hizo Cristo antes de ascender al cielo? (Juan 14:1-3).

2. ¿De qué forma regresará Jesús? (Mateo 24:23-27).

3. ¿De qué manera dijeron los ángeles que Cristo regresará a la tierra? (Hechos 1:10-11).

5. ¿Cómo debe encontrar el Señor a todo aquel que espera su venida? (Mateo 24:44).

6. ¿Cuál será la reacción de aquellos que no estén preparados en ocasión de la Segunda Venida? (Mateo 24:30).



¿Qué debo hacer?

- 1- Creer firmemente que Cristo regresará pronto (2 Pedro 1:16).
- 2- Estar listo para ese día glorioso (Mateo 25:10-13).
- 3- Ayudar a otros a prepararse para el regreso del Señor (Mateo 24:14).

Mi Resolución

Decido estar alerta a las señales del fin del mundo porque quiero irme con Cristo cuando venga.



Estudio Adicional

La venida de Cristo pondrá fin al orden malvado de cosas que vemos hoy (1 Pedro 4:7), por esa causa es menester estar preparados, porque vendrá a la hora que no pensáis (Mateo 24:44), y como dijo el profeta Malaquías: “¿Quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿Quién podrá subsistir cuando él se manifieste? Porque es como fuego purificador, como lejía de lavadores” (Malaquías 3:2-5).

Una teoría muy difundida

Una de las teorías más difundidas por el engañador, es el rapto secreto. Esa doctrina enseña que Cristo vendrá en dos partes: Una secreta, donde levantará a su iglesia; y una visible, donde le dará una nueva oportunidad a los impíos. esta doctrina afirman que habrá un lapso de 7 años entre las dos venidas.

Que el pueblo de Dios no pasará por la gran tribulación de los últimos días; que vendrá el anticristo en ese tiempo de gran crisis. Todos estos postulados pretenden encontrar apoyo en la Biblia. Por ejemplo, los 7 años entre el rapto y la venida tratan de justificarlo con la última semana de Daniel 9:24-27, la ponen en el futuro, cuando en realidad esa semana está en el pasado. En otras palabras, el fundamento bíblico para esta teoría es inexistente.

Una doctrina contradictoria

A la doctrina del rapto secreto se le notan las contradicciones por todos los lados, por ejemplo: Dicha doctrina contradice las palabras de Cristo en Mateo capítulo 13, cuando Él dijo que el trigo y la cizaña crecerían juntos hasta el “fin del mundo” y luego serían separados.

De acuerdo con la enseñanza de las etapas de su venida, ambos grupos no crecerán juntos hasta el fin del mundo.

Los justos serían separados de los malvados siete años antes del fin. Pero la palabra de Dios es suficientemente clara para refutar tales conceptos.

Cuando estudiamos detenidamente textos como: Apocalipsis 1:7; 6:16-17; Mateo 24:27, 30-31 1 Corintios 15:52; Salmos 50:2. Insistir en que la segunda venida de Cristo para buscar a sus hijos será en secreto, es negar que la Biblia sea la palabra de Dios (Joe Crews, *El rapto secreto*, 3-6).

Otra contradicción de los proponentes del rapto secreto es presentar a Mateo 24:37-41, como un punto de apoyo para su teoría. “Jesús está claramente dibujando un paralelo entre la segunda venida y los días de Noé. Aquellos que entraron en el arca en el día de Noé, fueron salvos; y aquellos que rehusaron entrar en el arca, fueron dejados fuera. Pero ¿para qué fueron dejados fuera?

¿Para darle otra oportunidad? No. Obviamente fueron dejados para ser destruidos con el diluvio” (*El rapto secreto*, 7). Cuando Cristo venga unos serán llevados al cielo y otros dejados fuera para siempre. Meditemos en los siguientes pasajes:

1 Juan 2:28: “Ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados”.

Hebreos 9:28: “Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que lo esperan”.

Isaías 25:9: “Y se dirá en aquel día: He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación”.



LECCIÓN

23

LA TIERRA NUEVA

1. ¿Cuál será el destino inevitable de este mundo al final de los tiempos? (Malaquías 4:1-3).

2. ¿Que ha prometido Dios hacer después que esta tierra “vieja” haya sido destruida? (2 Pedro 3:13).

3. ¿En qué día adorarán los redimidos a Dios en la tierra nueva? (Isaías 66:22-23).

4. ¿Cuál fue una de las visiones más hermosas que Cristo le presentó al apóstol Juan? (Apocalipsis 21:1-2).

5. ¿Cuáles cosas no existirán en la tierra nueva? (Apocalipsis 21:4).

6. ¿Quiénes son los únicos que vivirán en la tierra renovada? (Apocalipsis 21:7-8).



¿Qué debo hacer?

1. Prepararme para vivir en la tierra nueva (Mateo 24:44).
2. Creer que Cristo hará un mundo mejor (Apocalipsis 22:20).
3. Invitar a otros a vivir en la tierra nueva (Apocalipsis 22:17).

Mi Resolución

Creo que este mundo muy pronto pasará y Cristo se establecerá como lo ha prometido una tierra nueva donde viviré seguro para siempre.



Estudio Adicional

La tierra renovada que Dios ha prometido, lo será en todos los sentidos. La estructura del mundo actual será desalojada completamente, la tierra y lo que ella contiene serán quemados (2 Pedro 3:10).

Los peligros que hoy amenazan a la raza humana no estarán presentes en la nueva morada para los redimidos, sin las ataduras territoriales de los océanos ni la posibilidad de la muerte y el dolor (Apocalipsis 21:4).

La capital de la ciudad

Juan vio también la nueva Jerusalén, que descendió del cielo, engalanada como una novia dispuesta para su marido (Apocalipsis 21:2). Así como en la antigua Jerusalén terrenal estaba el templo de Dios como su morada (1 Reyes 8:10-11), también en la capital de la tierra nueva, la nueva Jerusalén será la portadora del trono del santo de Israel, junto con todos los redimidos de la ancha faz de la tierra (Apocalipsis 21:3)

La presencia visible de Dios en la ciudad, la cual se manifestaba sobre el propiciatorio en el lugar santísimo del santuario terrenal (Éxodo 25:22), ahora en la nueva creación, Dios mora personalmente y gobierna directamente ante sus redimidos.

No solo será nueva la tierra sino que los habitantes también lo serán (2 Corintios 5:17). Solo habitará allí el limpio de manos y puro de corazón (Salmos 24:4), esa pureza la realiza la sangre de Cristo Jesús (1 Juan 1:7). *En la tierra nueva viviremos por toda la eternidad.*

Estaremos vestidos de juventud y belleza inmortales, mientras que los impíos llevan las huellas de la enfermedad y la muerte.

Contemplaremos la gloria de Cristo y aprenderemos de Él por toda la eternidad.

Una de las cosas que estudiaremos en la tierra nueva es: el amor de Dios por nosotros al dar su Hijo único para que nos redimiera (Juan 3:16), Cristo llevará para siempre las marcas de los clavos en sus manos, la cicatriz en su costado y en su cabeza por el efecto de la lanza y las espinas. Eso hará que lo alabemos con regocijo.

La herencia de los bienaventurados (Hebreos 11:14-16), allí pastoreará Cristo a sus elegidos, conduciéndolos a manantiales de agua viva, donde el árbol de la vida da su fruto cada mes, y sus hojas son para la sanidad de las naciones (Apocalipsis 22:1-2).

No viviremos ociosos en la tierra nueva

Edificarán casas y habitarán en ellas, plantarán viñas y comerán su fruto. No edificarán casas para que otro habite, ni plantarán viñas para que otro coma (Isaías 65:21-22).

Será una vida de reposo y de actividad, de constante crecimiento espiritual y en sabiduría. Allí conoceremos como somos conocidos, tendremos un trato afable con los ángeles y con los redimidos de los cuatro cabos de la tierra. Será una bendición que usted no se puede perder, preparémonos ahora para entrar en esa hermosa tierra.

“Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra. De lo pasado no habrá memoria ni vendrá al pensamiento Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado ... Edificarán casas y morarán en ellas; plantarán viñas y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán de la obra de sus manos” (Isaías 54:17-18, 21-22).